

Publicación del
Consejo
General
2ª época

número
158

Jul./Sept. 2024

PLIEGOS *de Rebotica*

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES



Fotografía: "El baile como terapia", de Idoia Garasoro, a favor de la asociación Escuelas Múltiple Mueve, fundadora del Certamen "Baile Físico Solidario de Cínta". En colaboración del paciente



**CINFA, MÁS DE 50 AÑOS TRABAJANDO
POR Y PARA LOS PACIENTES.**

Margarita Arroyo

Concatenaciones

AEFLA somos una casa grande y afortunada en la que predomina el compañerismo, amor a la cultura y al arte. Creadores y aficionados, famosos y primerizos constituyen el alma de nuestra asociación y estamos pendientes de sus obras y sus logros para poder compartir la noticia. En este caso, la noticia es un libro espléndido de José Félix Olalla, el que fue nuestro presidente, que es conocido internacionalmente tanto como farmacéutico como escritor. Empecemos por su título: *CONCATENACIONES*. Original. Sin pistas. Sugestivo. Pero también muy acertado, pues su sentido se hace evidente tras su lectura. A lo largo de los años he tenido la suerte de haber leído todos sus libros y siempre he disfrutado con ellos, pues su evolución ha sido rápida y fructífera. Esto no es simplemente una opinión mía dictada por la amistad que nos une, pues ya he dicho que el reconocimiento como poeta es general.

He leído este libro varias veces porque no debe hacerse una sola lectura de él, ya que al releerlo, y sin esa pequeña urgencia que se origina por conocer el tema, en cada nueva lectura he ido descubriendo nuevos matices, profundidades y hallazgos porque no es un libro plano, sino que, bajo la anécdota y la belleza del poema, encontramos detalles, frases o versos que, como cargas de profundidad nos hacen reflexionar y mirar dentro de nosotros. Es como una puerta abierta hacia nuestro espíritu alimentando sentimientos que nos hacen mejores. Es un libro que rezuma Amor con una profundidad serena y honda. Lo que no es extraño, porque nuestro autor es también un ser humano fuera de lo común. De una bonhomía que contagia. Pero, insisto, para los fines que persigo ahora, me centraré en el poeta.

Es un escritor que escribe lentamente, exigiéndose a sí mismo, vertiendo su auténtica necesidad de compartir ese reto tiranizante de la cuartilla en blanco. Dicen que el “qué” no importa, sino el “cómo”, pero en su obra ambos caminos permanecen siempre unidos. Esto no es sino una muestra más de la maestría que José Félix Olalla tiene como poeta, como intelectual, como voz telúrica y

amplia que en cada libro se supera. Fiel a su personalidad creadora, es poeta de abrir caminos en el lector más allá de lo que él mismo cree, trascendiendo la anécdota y la palabra: “Acude al lugar que te reclama/ no desperdices las voces del regreso.../ entra tú solo y márchate los dedos/ en la herida de su costado.” No intenta nada. No intenta imponer nada. Sólo extiende ante la mirada del lector un lienzo ancho como el mundo en el que todo lo grande cabe pero en el que cabe también el matiz, lo humilde, lo cotidiano.



El afirma en un poema que: “Poesía es lo que se pierde.../ lo que se guarda.../ lo que se añora.” En su caso creo es también algo que no sabe y que acaso no soñó; es un luminoso dardo que alcanza nuestro espíritu. Sus versos tienen una sensibilidad sosegada, casi dolorosa de tan pura: “Estaban los oídos de los pueblos/ abiertos en el surco de la noche.” Coherencia y emoción que se nos aparecen en estampas serenas, sin adornos, sin un apoyo. Sin red. En *Concatenaciones* encontramos una poesía escrita en la soledad y el silencio y que va hacia la comprensión de uno mismo y del ser humano. Y es que el suelo en que sus poemas caminan es un territorio hermoso creado por palabras vivas, sentimientos meditados, inspiración y autenticidad.

En otra vertiente, es el suyo un verso elegante, contenido, que evita de manera innata todo aquello que no sea indispensable para su decir. No necesita artificios ni concesiones. Cada palabra es indispensable. Madurada por la inteligencia, el corazón y la reflexión mucho antes de que el poema llegue con su urgencia y emborrone lo fundamental. Hay una evidente economía de adjetivos, esos grandes aliados del poeta cuando se usan adecuadamente, llegando a no aparecer en algunos de sus poemas, lo que refuerza la importancia, lo fundamental del mensaje.

Gracias José Félix por esta nueva obra tuya tan bella, tan profunda, tan enriquecedora. ■



ÍNDICE

Nº158 Jul / Sept 2024



Portada:
Sueños de Madrid
Beatriz de Bartolomé Díez

Contraportada
Amanecer en Jávea
Mª Concepción Ruiz Crespo

EDITA

Consejo General
de Colegios Oficiales de
Farmacéuticos
c/ Villanueva, 11
28001 Madrid
aefla@redfarma.org

DIRECTORA

Margarita ARROYO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Margarita ARROYO
Manuela PLASENCIA
Cristóbal LÓPEZ DE LA
MANZANARA
José Félix OLALLA

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Simona VLASEVA

FOTOMECÁNICA

MONTERREINA

IMPRIME

MONTERREINA

DEPÓSITO LEGAL

M-15489-1975

ISSN:0214-4867

NOTA
Todos los artículos insertados
expresan únicamente la opinión
de sus autores.

AEFLA EN INTERNET



AEFLA aparece en Internet
con identidad propia.

Estamos en:

www.aefla.org

Email:

aefla@redfarma.com

YouTube: AEFLA

Twitter: @AEFLAJunta

Instagram: aefla.es

Canal WhatsApp: AEFLA

Facebook: aefla



16



21



24

- 3 CARTA DE LA DIRECTORA—Margarita Arroyo
5 El maestro que hacía hablar a los mapas mudos
—José González Núñez
8 La verbena de la Paloma o el boticario y las
chulapas en versión de Benito Perojo
—José María de Jaime Lorén
10 El pie izquierdo—Mª Ángeles Jimén
12 Las enfermedades de la piel en las cantigas de
Santa María. Cantiga 91 (II)
—Aurora Guerra y Elena González-Guerra
14 NUESTROS POETAS—José Félix Olalla
16 Dallas—Andrés Morales Rotger
19 Amor en 3d—Rafael Borrás
21 Iglesia y Hospital de Montserrat—José María
Martín del Castillo, Francisco Ramos Díaz
24 VIAJES MEMORABLES—Beatriz del Campo
Bali fascinante
27 POETAS DE HOY—Ignacio Para
28 Tauromaquia, taurinos, animalistas y políticos—
José Luís Blanco Pérez
29 Dime cómo comes y te diré qué te pasa. Una
consulta al refranero español (I)
—Paloma Celada y Francisco José Sánchez-Muniz



35



37



48

- 31 El libro que nunca se publicará
—Juan Jorge Poveda Álvarez
33 Hace cincuenta años de la botica de Margarita
—Joaquín Herrera Carranza
35 EL RINCÓN DEL BIBLIÓFILO
—Enrique Granda Vega —Documentos Forenses
37 FÁBULA —Javier Arnaiz
Los quijotes de la chanza
39 DESDE EL CALLEJON —Rosa Basante Pol
A la memoria de los egregios Maestros que nos han
emocionado con el arte de su toreo
40 BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN—SOCIOS AEFLA
41 PREMIOS—CONVOCATORIAS AEFLA
43 LIBROS —José Félix Olalla
45 CUPON DE PEDIDO —LIBROS PHARMA—Ki
46 ACTUALIDAD AEFLA
48 MOSAICO—Carlos Lens Cabrera
Cambio climático: ¿Tautología o pleonismo? (Y II)
50 ATALAYANDO —Cecilio J. Venegas Fito.
La gasolina engorda

El maestro *que hacía hablar a los mapas mudos*

José González Núñez

La primera vez que me encontré ante un mapa mudo no supimos qué decirnos el uno al otro. Él estaba preso de su mutismo; yo, había enmudecido de forma repentina ante la sorprendente aparición de algo cuya existencia desconocía hasta ese momento. Fue en el examen de Geografía de España, asignatura de primer curso del Bachillerato elemental anterior a la famosa Ley de Educación General Básica, conocida popularmente como “Ley Villar Palasi” (1970). Es lo que tenía estudiar por libre en aquellos tiempos del “seíllas”, las letras, el televisor y los primeros “yuspikinguilis” en las playas españolas, una vez hallada en el fondo del mar, “matarile-rileron”, la última bomba de Palomares. Podías encontrarte con imprevistos que dieran al traste en un instante con la concienzuda preparación llevada a cabo durante meses, como a veces sucedía con algunas de las sorpresivas preguntas que abatían las ilusiones de los equipos mejor preparados que acudían al popular concurso televisivo *Cesta y Puntos*.

Sin embargo, nada más iniciarse el curso siguiente, en el que se estudiaba la asignatura de Geografía Universal, el maestro nos comunicó a mis compañeros y a mí que había ideado un sistema con el que haríamos hablar a los mapas mudos o, al menos, parecer que hablaban, como sucedía con Harpo Marx, que, sin decir una sola palabra, mantenía las más divertidas conversaciones con sus hermanos. Y, ante nuestra cara de incredulidad, se dispuso a contarnos su invento pedagógico.

El método consistía en que, conforme fuéramos estudiando los distintos continentes, él nos iría contando una serie de historias re-

lacionadas con el deporte, la literatura, la ciencia o el arte, que nos permitirían “viajar” hasta los lugares donde habían llegado algunos de los personajes más singulares de la Historia y proyectar en el viaje nuestra propia aventura. Al mismo tiempo, este insólito viaje nos facilitaría fijar en el mapa y en nuestra memoria ciudades, ríos, montañas, valles, desiertos, bosques, lagos, volcanes, mares, golfos, deltas, archipiélagos y cualquier otro accidente geográfico. Si desde San Francisco a París el mundo comenzaba a soñar que otro mundo

era posible, ¿por qué no íbamos a ser capaces nosotros de idear otra forma de aprendizaje diferente? Sin duda, esta era una forma divertida de aprehender y aprender. Así, del desconcierto pasamos a la intriga, y de la intriga a la acción.

Quando iniciamos el estudio del continente europeo, lo primero que hicimos fue localizar las 31 ciudades a las que pertenecían los equipos de fútbol que habían participado en la Copa de Europa del año anterior, ganada por el Real Madrid-ye-yé. De esta mane-

ra, aprendimos a señalar casi a ciegas en el mapa político europeo Rotterdam, Bruselas, Turín o Belgrado, ciudades de otros tantos rivales derrotados por los Pirri, Zoco, Amancio y Velázquez hasta proclamarse campeones de la Copa de Europa. Asimismo, conseguimos identificar rápidamente en el mapa físico los cursos de los grandes ríos europeos, las diferentes cordilleras o cadenas montañosas y los diferentes accidentes costeros (golfos, deltas, bahías, fiordos, etc.) asociándolos a algún personaje destacado, un



acontecimiento histórico importante o una referencia literaria o artística previamente comentada por el maestro. Fue lo que sucedió con el *Danubio azul*, el famoso vals que Johan Strauus dedicó al río de color verde plateado a su paso por Viena, o con *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*, el apasionante libro de aventuras que la pedagoga y escritora Selma Lagerlöf escribió para que los escolares suecos aprendieran la geografía del país escandinavo.

El continente americano lo exploramos de la mano de los grandes cronistas de Indias, pero también acompañando a las expediciones de Alexander von Humboldt por el “llano vacío”, la “montaña telúrica” y la “selva virgen”, o subidos a bordo del Beagle, el bergantín en el que Charles Darwin cruzó el Estrecho de Magallanes, llegó a las Isla Galápagos y pergeñó la teoría de la evolución. Para conocer el continente africano, el maestro nos contó una serie de historias que atrajeron nuestra atención sobre el mapa de África como el imán atrae al hierro: las aventuras del controvertido Henry Morton Stanley a la busca del doctor Livingstone y las fuentes del Nilo, la expedición del cuevano Yuder Pachá hasta la mítica Tombuctú y las peripecias de Alí Bey por toda la cornisa norteafricana. El mapa de Asia lo fuimos dibujando con las descripciones del *Libro de las maravillas*, de Marco Polo y los relatos de Rudyard Kipling. Oceanía la recorrimos siguiendo las huellas del intrépido James Cook, las pinturas de Paul Gauguin y los relatos de Robert Louis Stevenson, a quien los aborígenes de Samoa llamaban *Tusitalia*, “el que cuenta historias”. Y un día que dábamos lectura a *La escuela* de Julio Alfredo Egea observamos que “por los mapas una mosca/ va de nación en nación/ viajera sin equipaje, buscando azúcar y sol”.

Conforme avanzaba el curso, nos aventuramos en viajes transcontinentales, como el realizado a imitación de *La vuelta al mundo en ochenta días*, de Julio Verne, para lo cual el maestro, que era aficionado a la papiroflexia, nos hizo construir pequeños vehículos en papel (un barco, un avión, un tren y un automóvil) con los que nos desplazábamos por el mapa. Moviéndonos de un lado a otro como auténticos vagabundos, visitamos todos los lugares que figuraban en el libro de texto oficial y muchos otros que no recogía, como la enigmática Thule, que nosotros relacionábamos con la patria de la princesa Sigrid, la eterna novia del Capitán Trueno. De paso, conocimos, por boca del maestro, algunos de los primeros viajes a la luna en la historia de la literatura, supimos

de las aventuras de Ibn Battuta, el legendario viajero bereber, e imaginamos lo que podían haber sido las andanzas por las Indias Occidentales de Don Quijote y Sancho de haberse llevado a efecto el ansiado viaje al Nuevo Mundo de Miguel de Cervantes. En lo que no nos pusimos de acuerdo mis compañeros y yo fue en la ubicación precisa de Liliput, la isla de los seres diminutos descrita por Jonathan Swift en *Los viajes de Gulliver*, pero el maestro zanjó la cuestión, asegurando que nadie nos suspendería si cada uno de nosotros situaba la isla en el lugar que le dictara su imaginación.

Al comienzo del mes de junio, ya en vísperas de los decisivos exámenes, comenzamos a notar que, cuando marcábamos muchos de los lugares del mapa, escuchábamos voces que nos susurraban historias acerca del sitio señalado. Entre otras, la del flemático Phileas

Fogg conversando con su fiel criado Passepartout acerca de Londres y Nueva York, la del joven Kim, que nos hablaba de la India, la de Rodrigo de Triana gritando “¡tierra, tierra!”, cuando nos acercábamos a las costas caribeñas, o la de Pascual Artero, “el rey de Guam”, al adentrarnos por el laberinto de islas de la Micronesia. Cuando llegábamos a cualquiera de las selvas marcadas en el mapa, parecíamos oír el eco de Mowgli, y, si nos deteníamos en el Sáhara o en cualquier otro desierto, creíamos escuchar la voz de El Principito.

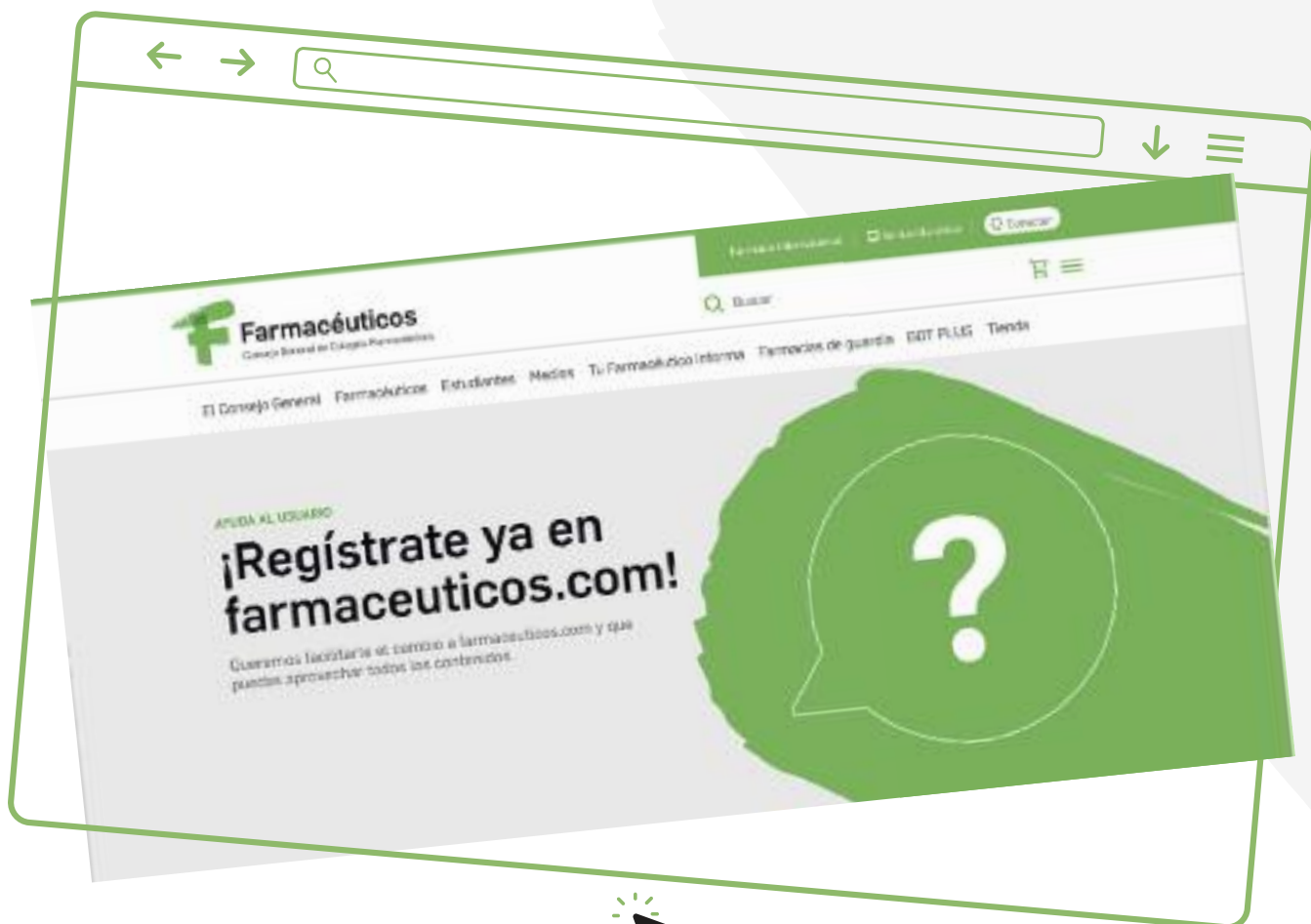
Cuando el día del examen de Geografía Universal el profesor nos entregó los mapas mudos en los que consistía la prueba, comencé a charlar con ellos de forma espontánea, lo que sirvió para ganarme una buena reprimenda, ya que, al verme hablar con la cabeza agachada sobre el pupitre, el profesor sospechó que yo pudiera llevar un micrófono oculto para comunicarme con alguien en el exterior y hacer trampas en el examen. Afortunadamente, la cosa no pasó a mayores y, tras un breve cacheo para comprobar que no estaba tratando de imitar al *Super agente 86* (“el operario más eficaz del recontraespionaje”, protagonista de una de las series televisivas más populares en aquel momento), todo quedó en una irónica sonrisa del profesor, que parecía espejar el pensamiento de que “este chaborro no anda bien de la chola”. Sin embargo, cuando un rato más tarde me lo encontré en la puerta del Instituto, me volvió a sonreír, esta vez de manera más abierta, y me dijo: “muy bien, chaval”, lo que interpreté como una señal de que el método del maestro había funcionado. ■



Date de alta

y aprovecha todo su contenido

www.farmacéuticos.com

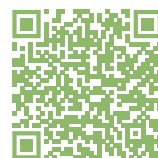


Todo lo que necesitas  para tu desarrollo profesional

Además...

Ya puedes acceder a todas los números de **Pliegos de Rebotica digitales**

¡Accede directamente desde aquí!



Formación

Próximos cursos
Campañas sanitarias



Farmacia Asistencial

Proyectos de investigación
HazFarma



Agenda

Jornadas y Congresos
Webinars



BOT PLUS

Suscripción y acceso
Soporte técnico



Publicaciones

Revista Farmacéuticos
PAM
Informes técnicos
Puntos farmacológicos



Recursos

Farmahelp
CISMED
Precios de medicamentos
Alertas Farmacéuticas...

La verbena de la Paloma o El boticario y las chulapas

en versión de Benito Perojo

José María de Jaime Lorén

Con el nombre de *El boticario y las chulapas* se conoce también el famoso sainete lírico en un acto de *La verbena de la Paloma* o *Los celos mal reprimidos*. Variedad de títulos que ya nos indica por donde va su argumentario.

Se trata de una de tantas adaptaciones al cine que llega desde el mundo del teatro o de la música, en este caso de la zarzuela, conscientes que había un público preparado para aceptar en la pantalla lo que previamente habían contemplado a su entera satisfacción en las tablas. En España como en todas partes.

Estrenada con gran éxito la zarzuela de Ricardo de la Vega y de Tomás Bretón en 1894, cinematográficamente merecerá nada menos que tres versiones. La primera de José Buchs (1921) con Florián Rey de protagonista, la de Benito Perojo (1935) que aquí nos ocupa y todavía José Luis Sáenz de Heredia hará otra con Concha Velas y Vicente Parra (1963).

La acción se sitúa en la tarde del 14 de agosto, víspera de la Virgen de la Paloma en un barrio del Madrid más castizo. Todo es fiesta y jolgorio. Las barcas empujadas por fornidos brazos, carruseles, matasuegras y otras atracciones de feria se mezclan con churreros, barquilleros, horchateros ... La gente de bote en bote.

Pero no todos están de fiesta. Julián (Rey) el cajista compone sus textos en la imprenta mien-



La verbena de la Paloma o El boticario y las chulapas y celos mal reprimidos. R. de la Vega.

tras suspira por la bella Susana Ruiz (Rodrigo) que, con su hermana Casta (Leonís), planchan en ese mismo momento en casa de una modista.

En el corazón del barrio, don Hilarión (Ligero), un boticario setentón con ínfulas de don Juan, compone sus fórmulas medicamentosas entre vasos graduados, balanzas, filtros, frascos y botes de drogas. La farmacia es la típica con su mostrador, recetas, libros, anaqueles de vistosos albarelos y la correspondiente rebotica para la tertulia.

Un paciente consulta: "Fiebre, vómitos, mareos ... ¿y eso que es? -¡Cinco reales!" Contesta don Hilarión, refiriéndose a lo que debe cobrar el mancebillo que en ese mismo momento envía a una casa con un medicamento.

Y es que don Hilarión está a otra cosa. Enamorado de las hermanas Ruiz, Casta y Susana, no sabe por cuál de las dos inclinarse. Saca unas monedas de oro que oculta en el frasco del "ungüento mágico" y marcha en busca de las damas advirtiendo al mancebo, "Si te piden píldoras no vayas a despachar zaragatona". Seguramente por su alto poder laxante.

Y feliz aparece el viejo enamorado, con "La verdadera receta de la vida. La mejor que ha despachado en su botica": el amor.

Con una muchacha prendida de cada brazo sube orgulloso a un tranvía de caballos que anuncia "Bicarbonato de sosa química-



La verbena de la Paloma 1935, dirección Benito Perojo.



mente puro. Caja 2 T. 4 reales. Botica San Marcos, 11". Pero allí lo espera el celoso Julián que se encara con su prometida para cantarle lo de "¿Dónde vas con mantón de Manila? ¿Dónde vas con vestido chinés? ... -Voy a gastarme en la botica, lo que tú me has hecho padecer".

Si en el libreto aparecen ya una treintena de personajes, sin contar el coro, en la cinta nos vamos a encontrar con más de un centenar en las escenas de ferias y verbena. Se trata pues de una producción ambiciosa para la época.

Técnicamente hay que destacar que Perojo no se limita a filmar una obra teatral, como se hacía tan a menudo entonces, sino que estamos ante una obra con su propio lenguaje cinematográfico. Es famoso el trávelin por los tejados de las casas de la vecindad, pero a nosotros nos ha llamado la atención sin embargo el plano de los tramos de escalera por donde sube don Hilarión a casa de la Antonia en busca de sus amadas. O los bellos juegos de luces y de sombras que aparecen continuamente.

Destaca mucho el tono "proletario" de la versión (estamos en 1935), convirtiendo en "obreros" a los protagonistas. Se refuerza esta hipótesis con los breves planos en los que vemos en la calle a la gente más humilde bailando al son de un pobre organillo, en una especie de casino a los más adinerados con su chaqué alternando con militares de alta graduación y, en medio, el grupo de "burgueses" que disfrutaban en una suerte de café cantante. Tres clases sociales, cada una con su baile, pero que confluirán todas luego en la gran verbena de la Paloma.

Estamos pues ante un guion que adapta con originalidad el libreto de la zarzuela, y una dirección atrevida que refleja con fidelidad el ambiente del Madrid de la época. Seguramente este es el mayor de sus méritos, la brillante descripción de la atmósfera verbenera con todo el vecindario en la calle, sin apenas intimidad y donde todo el mundo está al corriente de lo que pasa en cualquier parte del barrio.

Personajes muy bien desarrollados, sobre todo el boticario, un viejo verde que está magníficamente interpretado dentro del buen nivel general del trabajo de los actores.

Rodada íntegramente en estudio y muy bien ambientada, la puesta en escena muestra cierta influencia del cine de René Clair entonces de moda.

Película muy recomendable para conocer el viejo Madrid decimonónico de corralas y de mantones de Manila, pero también para comprobar el digno nivel de nuestro cine en los años 30.■

Ficha técnica:

Título: La verbena de la Paloma
 Año: 1935
 País: España
 Dirección: Benito Perojo
 Guion: Benito Perojo, Pedro de Repide
 Reparto: Rafael Calvo, Dolores Cortés, Charito Leonis, Miguel Ligeró, Sélica Pérez Carpio, Roberto Rodrigo, Enrique Salvador
 Música: Luis Hernández Bretón
 Fotografía: Fred Mandel
 Compañía: CIFESA

El pie izquierdo

M^{ra} Ángeles Jiménez

Ecoplus 205 /55R16. En primerísimo plano. Ahora ya sé un poquito más del vecino que aparca aquí. Un poco de barro añejo pegado a los neumáticos. Eso sí, un pelín desgastados, aunque esta visión lateral descendente no es la más objetiva. No sé si la próxima vez que lo vea tendré peso moral suficiente para recomendarle que los cambie y explicarle por qué. Tal vez sea la forma de mejorar nuestras relaciones o acabarlas definitivamente.

El borde de la acera está definitivamente sucio, pero sucio de solemnidad. Hay grasa de mil y un carburadores, o de lo que sea. Parece un cuadro abstracto completamente lleno de conjuntos y subconjuntos. Afortunadamente ningún perro ha tenido el acierto de dejar firmas recientes. Detalles de buena vecindad. Seguro que el próximo chuchito que pase se queda husmeando como un idiota. Y no lo sé porque no soy perro, pero no creo que haya nada semejante en el disco duro olfativo de cualquiera de los que conozco. “Búsqueda activada”. “Encontrados: 0 ficheros con esas características”. Pero no, no señor, no será así en adelante. De momento, pasaré a la memoria RAM, que ya será un honor, después me archivarán en la “h”, de “humana atontada”. Y de aquí en adelante, perteneceré al circo y pasaré a ser archivada y recuperada por cualquiera, con independencia de la raza o el pedigrí. Para mayor inri, seguro que el primero en dar el cante será el impresentable chuchito de la esquina. Espero que esto no sea una mala señal. Porque, ¡vaya forma genial de empezar el día! La verdad es que no ha habido forma de parar la caída.

Deja de darle vueltas y muévete de una vez, imbécil, que te van a pillar. Más vale que recupere la posición. Y cuanto antes. Alberto, el del segundo, suele salir a esta hora y no resultaría propio que me encontrara de esta guisa y encima ocu-



pando la salida del edificio. Mejor no levanto la cabeza hacia las ventanas porque seguro que hay algún vecino echando un vistazo al día para contestar a eso de: “¿Te importa asomarte y decirme si va a llover? No sé qué ponerme”. Y el tiempo, no sé, pero mi humor sí que está decididamente tormentoso.



Bien, todo bajo control; posición y dignidad recuperadas. Dentro por fin. Sentada en el coche, asentada en tierra firme. Cierra la puerta de una vez y lárgate de aquí. No sé si han sobrevivido las medias, pero no me voy a parar a comprobarlo; cuando llegue a la oficina me escurro silenciosamente al servicio y evalúo la situación. Bueno, ¡qué tontería!, ya verás cómo me encuentro con algún inoportuno. Visto lo visto, tal y cómo ha empezado la mañana, me meten en una reunión según entre por la puerta o hay visita del vicepresidente. Sin remedio algo nefasto tengo escrito en el destino para hoy. ¡Ah! No... Me lo veo venir, seguro que el cotilla de José Antonio se preocupa precisamente hoy de pasar la revisión quincenal a mis piernas. Pues no tiene ni remota idea de lo que le espera; como se le ocurra abrir la boca, no se seca del chaparrón hasta dentro de tres días. Pero, de todos modos, será mejor que me mentalice a no soltar prenda. No tengo ganas de quedar como una imbécil, bastante me lo parece ya a mí.



Al llegar a la oficina, la rutina: la prisa por aparcar, el impulso nervioso de cerrar el coche a distancia y el alivio de engancharse al primer ascensor vacío que hizo caso a la impaciencia de Marián. La primera secretaria que encontró apenas la miró de reojo, pero Susana, aprovechándose de la confianza de ser su ayudante, no pudo por menos que expresar su asombro; a Marián no se le escapó el punto de ironía. Aun así, se esforzó por aparentar una indiferencia que estaba muy lejos de la realidad, su orgullo había sufrido un ataque en toda regla y las neuronas todavía seguían chisporroteando.

—Estás un poco rara hoy —se adelantó a comentar Susana mientras fruncía ligeramente el entrecejo—. No sé, es algo en la ropa... Está como descolocada ¿Te has peleado con alguien?

—¿Yo? Qué cosas tienes. Para nada —respondió Marián poniendo un auténtico empeño en que su voz sonara armónica y natural.

—Bueno, tú verás, pero yo que tú me iba al servicio e intentaba algún arreglo de urgencia. No sé si te habrás dado cuenta de que llevas la falda de lado, la blusa o lo que sea por fuera, te falta un pendiente y la carrera de la media en la pierna derecha parece de Fórmula 1. Y, por cierto, y perdona por la indiscreción, ¿no has encontrado el peine esta mañana?

Perpleja y alarmada, Marián no pudo por menos que pararse en seco. La reprimenda de las últimas frases era una novedad y una auténtica bofetada, pero la encajó bien, ni pestañeó siquiera. Muy grave tenía que ser el desaguisado para que su secretaria se atreviera, así, en frío, con aquel tono. Resignada a perder la supuesta autoridad sobre Susana, su mirada bajó a recorrer centímetro a centímetro su indumentaria.

¡Jesús! Pero ¿qué era aquello? Lo que veía no se parecía en nada a la última imagen de ejecutiva uni-



formada que le había devuelto un espejo cortés esa misma mañana, apenas si se reconocía. Así, a bote pronto, ¿qué explicaciones podía dar? Por mucho que buscaba, no encontraba palabras coherentes que encadenar porque ninguna idea creativa pasaba por sus doloridas neuronas. Ahondando en la sorpresa, escuchó de pronto una voz familiar, aunque apenas se reconociese en el tono de esa “otra Marián” que hablaba.

—Bueno, si te cuento lo que me ha ocurrido esta mañana... —comenzó Marián a explicar con calma—. Se me ha ocurrido estrenar estos zapatos que me com-

pré ayer y cuando he ido a bajarme del coche para cerrar el portón del garaje, al poner el pie en el suelo la suela ha resbalado y he empezado a caerme a cámara lenta a lo largo de la puerta. Por más que intentaba agarrarme a algún sitio, no había forma, yo caía y caía sin saber ya dónde demonios podían quedar el cielo y la tierra. Y era increíble, porque por cada grado de la vertical que perdía me iba encontrando con escenarios a cuál más sorprendente. Te puedo asegurar que ahora ya sé que llevo muchas guarrerías en la guantera, el número de teléfono de “Baxus Asistencia 24 horas” que va pegado en el hueco, la referencia de los neumáticos, desde qué época aproximadamente no limpian la calle y a lo que huele el pastor alemán de la esquina. Cuando me he querido dar cuenta estaba casi abrazada a la rueda delantera de un Seat Altea que estaba aparcado sobre la acera, que, por suerte, ha hecho de freno.

—Pero, mujer, ¿y no te ha ayudado nadie? —dijo Susana conteniendo la risa.

—¿Cómo? ¿Qué querías, que mandara un *wasap* pidiendo auxilio? —respondió Marián con pocas esperanzas de ser comprendida.

—Pues, tendrás que darte prisa. Supongo que tampoco has podido leer el email que os convoca a una reunión de *staff* a las 10 en la sala de juntas, ¿verdad?

—Pues claro que no. Sabía yo que me había levantado con el pie izquierdo..■

Las enfermedades de la piel en las cantigas de Santa María *Cantiga 91 (II)*

Aurora Guerra
Elena González-Guerra

Como ya dijimos en el número anterior, las *Cantigas de Santa María* son una extensa recopilación de 420 poesías musicadas e ilustradas, precedidas de dos prólogos, y dedicadas a loar los milagros de la Virgen María, que se atribuyen al rey Alfonso X de Castilla tanto en la creación de muchas, como en la supervisión del texto, música y coordinación de todas ellas.

Revisando los hermosos textos hemos encontrado varias enfermedades cutáneas que merecen ser analizadas. Ya vimos la cantiga 54.

En la cantiga 91 se relata una historia que se sitúa en Francia, en el santuario de Soissons, donde se produce una intoxicación masiva por el cornezuelo de centeno, atribuida a castigo divino por “yerros que habían cometido” (Figura 1).

Esta enfermedad entonces denominada como “fuego de San Antón”, “fuego de San Marcial”, “fuego sagrado” o “fuego del infierno” es la que hoy conocemos como ergotismo, que provoca intenso dolor y frío en las extremidades por fenómenos de vasoconstricción, seguida de calor intenso -de ahí el fuego-, necrosis distal, alucinaciones y con-

vulsiones, pudiendo finalmente, sufrir graves amputaciones.

Las epidemias por ergotismo o intoxicación por el cornezuelo de centeno asolaron el mundo medieval durante siglos, en especial en las épocas de hambre que era cuando comían pan de centeno contaminado por el hongo patógeno (*Claviceps purpurea*). Al moler el cereal, el polvo rojizo se confundía fácilmente con el tono oscuro del centeno.

La primera epidemia de ergotismo se registró, en el 857, en el valle del Rin (Xanten, Alemania). La última epidemia europea de ergotismo se registró en Francia en 1951 cuando un panadero de Point Saint-Espirit cerca de Avignon, tratando de evadir impuestos compró un cargamento con harina contaminada. El pan elaborado afectó a cientos de personas y causó varias muertes. Fuera de Europa, el último brote de ergotismo convulsivo se registró en la India en 1975 resultando afectadas 78 personas. El último brote de la forma gangrenosa se registró en Etiopía en 1977-1978 enfermando 140 personas, con una mortalidad del 34%.

La sustancia activa de la micotoxina consiste en diversas sustancias que tienen en común un núcleo indólico compuesto por ácido d-lisérgico y otros,

E éra de tal natura
aque'l mal, com' aprendí,
que primeiro con fríúra
os fillava, e des i
queimava peor que fôgo; e assí
sofrían del todos gran coita mortal.
A Virgen nos dá saúd' | e tólle mal...

Ca os nembros lles caían,
e só'l dormir nen comer
per nulla ren non podían
nen en séus pées s' erger,
e ante ja querrían mórtos seer
que sofrer door atán descomüal.



Figura 1-Cantiga 91, Fogo de San Marçal

como ergotamina, ergonobina, metisergrida, pergolida, bromocriptina y ergocristina, los cuales actualmente tienen gran importancia en la terapéutica de la migraña y el tratamiento de adenomas hipofisarios productores de prolactina, además de su uso en obstetricia para evitar la hemorragia postparto. El LSD o dietilamida del ácido lisérgico es el compuesto psicotrópico más potente derivado del cornezuelo del centeno; sin embargo, además de este compuesto y los antes mencionados, el hongo tiene la capacidad de generar otros compuestos activos como tiramina, serotonina, isoamilamina, acetilcolina y acetaldehído.



figura 2- Grabado de Paul Fürst 1656

El tratamiento del ergotismo se basaba en plantas medicinales, mandrágora u otros analgésicos, que sin embargo podían empeorar la sintomatología alucinatoria. Los médicos que atendían a los pacientes se protegían con esponjas empapadas en vinagre, y se colocaban una especie de pico de ave impregnado de sustancias aromatizantes para protegerse del contagio (figura 2). Sin embargo, la intercesión y la oración eran el principal método terapéutico, y era importante para la región el contar con reliquias o sepulturas de santos para favorecer la curación. La orden de los antonianos, o monjes de San Antonio, que llevaban como símbolo una letra *Tau* azul, estaban encargados de cuidar de este tipo de enfermos. La espiritualidad medieval incluía todas estas prácticas y creencias, y es probable que algunos pacientes mejorasen con los cuidados, la higiene, y el hecho del separarlos de una dieta monótona de pan de centeno contaminado que había sido la causa de su desgracia.

Hasta la creación de las cantigas, era San Marcial, el que mantenía el aura de sanador del ergotismo. De alguna manera, a partir de ese momento se crea una competición entre la región de Limoges, lugar de prestigio de San Marcial, con Compostela.

Las *Cantigas* son un gran documento propagandístico mariano, y atribuir a la Virgen milagros tan

contendientes, superando incluso al mismo San Marcial, busca sin duda colocar sus capacidades curativas por encima de las de cualquier otro santo.

Son numerosas las representaciones del ergotismo en el arte como por ejemplo el *Retablo de San Antonio* (1360-75) atribuido al maestro Rubio (Museo Nacional de Arte de Cataluña (España), *Las tentaciones de San Antonio* (1492-1496) por Hiéronymus Bosch “El Bosco” (Museo Nacional de Arte Antiguo de Lisboa, Portugal), *Los mendigos o los lisiados* (1568), (Museo del Louvre, París, Francia), y dos detalles de *Lucha entre Carnaval y Cuaresma*, (1559) (Kunsthistorisches Museum, Viena, Austria) de Pieter Bruegel “el Viejo”.

El arte y la ciencia se unen en *La Serratura* (hacia 1517), una estampa del Manual de Cirugía de Campaña “*Feldtbuch Der Wundartzney*” de Hans von Gersdorff.

En otras *Cantigas* también se encuentran descripciones del ergotismo. En la 19 se habla de una enfermedad llamada “fuego del Cielo”, y en la 53 de “fuego Salvaje”, aunque en esta última se habla también de «lepra», otro de los azotes de la Edad Media, que a veces produce confusión con otros procesos cutáneos. En la número 81 el fuego de San Marcial le come la carne a una mujer desfigurándole la cara, por lo que debe llevarla tapada con un velo. En el texto de la Cantiga 105 se distinguen claramente las dos enfermedades. En la 134, el episodio tiene lugar en París, e incluye la milagrosa regeneración de un miembro amputado.■



Retablo de San Antonio Abad, Medieval gótico 1360-1375.

Bibliografía.

Romaní J, Sierra X, Casson A. Dermatologic Diseases in 8 of the *Cantigas* of Holy Mary of Alfonso X the Learned-Part I: Introduction, the Monk Revived by the Virgin's Milk, Ergotism, and Leprosy. *Actas Dermosifiliogr.* 2016 Sep;107(7):572-6.

José Félix Olalla

Estaban los oídos de los pueblos
abiertos en el surco de la noche.
Nostalgia de los viejos cantos y leyendas.

Allí, en la hora del ocaso
los bardos bereberes tocaban un tambor de cilindro
y un laúd de dos cuerdas.
Aquí, los juglares de Castilla
empezaban la velada
con historias de héroes y de santos.

Y los campesinos humildes de los pueblos
acudían a las citas
sedientos y expectantes
como si se dirigieran al brocal de un pozo.



Si nunca venciste y nunca fuiste vencido,
si en tus cantos opera la magia de la belleza,
si eres capaz de tender la mano con tu escritura ...

... déjalo todo un momento y acércate humilde
a la habitación que te indique el norte de los hombres
a la habitación bendita de la madre,
a la habitación que entonces ocupabas.



Acude al lugar que te reclama,
no desperdicias las voces del regreso.

Hay un desorden en el chamizo del enfermo.
Entra tú solo y márchate los dedos
en la herida de su costado.
Quédate con él,
no tengas tanta prisa,
quédate con él,
aunque él no lo hiciera antes por ti.



Vidi virum

que en los instantes de mayor tensión
no decía ni una palabra,
escuchaba.
Buscaba el momento oportuno
para que la tormenta que le oprimía
cediera su impulso
y desapareciera.



Candelas bajo la lluvia,
la distancia infranqueable,
la compasión que extiende sus pruebas
como una baraja sobre la mesa.
Candelas en la lluvia, oraciones conjuntas,
un pie que vacila,
el amor que no entiende,
las rodillas que se reclinan
para esperar un paso misterioso
en la tormenta.




Creo que es un buen principio
poder olvidar las acciones
que consideré generosas
y no complacerme más en ellas.

Creo que prefiero tus ojos
de claroscuro verdes
y tus palabras a medias veraces.

Creo que fue bueno
que mis años mejores
quedaran derramados en ti,
en una tierra como tu tierra,
en un jardín como el tuyo
cuando entraba en una habitación a oscuras
y añoraba la luz que siempre ilumina la casa.





*Porque somos cooperativa, somos unión e integración.
Unimos energías, conocimiento y conectamos a personas,
creando vínculos que impulsan la farmacia.*

Somos Cofares.

Dallas

Andrés Morales Rotger

Dallas baila sola. En traje de fiesta caro, vestida de depredador nocturno, las faldas al aire, los tirantes bajo el hombro; Dallas baila. Allá en el piso once de un bloque abandonado de oficinas. Allá en el ángulo oscuro de algún salón, olvidada de su dueño, olvidada del tipo raro que la contrató por horas, Dallas se balancea a su ritmo, sin música. O con el volumen al mínimo o, simplemente, tarareando ella su propio acompañamiento. Baila con los pies descalzos y cubierta de indolencia, como esas muchachas que bailan solamente por entregar a alguien el perfume de su cuerpo, a la espera del hombre que les arranque la ropa. Porque a Dallas la desgajaron de la calle para hacer el amor. Pero el amor de anoche es hoy polvo de estrellas, esnifado directamente entre sus senos.

Fue un acuerdo comercial entre ambos: él pondría la plata y Dallas, el sexo; él esparciría la nieve y ella se la serviría en la bandeja de su escote; la música correría por cuenta del hombre y la muchacha dibujaría el baile. Así es cómo habían firmado el guión: los decibelios y la nieve era cosa de él; del vuelo de la falda se encargaría ella. Dallas haría volar esa falda ancha que apenas si le tapaba el culo.

Así lo habían acordado; plata y sexo, nieve y baile, desde la puesta a la salida del sol. Desde los oblicuos anaranjados del ocaso al indeciso rosa del alba; desde la última a la primera luz. Pero él incumplió el trato. O no lo cumplió al pie de la letra; porque para eso se establecen tratados, para incumplirlos.

Y ya no hubo fiesta sino silencio; a esas horas de la madrugada no convenía despertar la atención del vecindario con arpegios, cajones y fuelles de acordeón; eso nomás fue lo que el tipo le dijo a Dallas, que mandara callar al chisme ese de la música. Se arrellanó en un sillón desvencijado, tomó una baraja y le soltó que, de momento, era mejor poca luz y poca música, por

aquello de no llamar la atención y porque le dislocaba el pulso para lanzar naipes a un sombrero boca arriba. En eso quedó el trato: puramente en nada. En lanzar naipes y escuchar el paso de las horas. La dama de diamantes, el rey de corazones y tres picas negras: las primeras cartas que se le escurren del sombrero. Luego, el sol amaneció para los dos, y Dallas recibió con avidez el primer rayo en los labios, se apropió de su luz, lo bajó adonde nace el escote, se apretó a él y lo tiznó de blanco. Dallas tiznó con nieve fría el primer calor del sol. Lo apretó, lo pintó de blanco y bailó con el sol hasta que su abrazo, demasiado ardiente, le disolvieron el alma y tuvo que ahondarse en ese ángulo del salón donde se refugiaba la penumbra y los retales de sombra consumían sus últimos segundos. Se consumía la sombra y se agotaba el tiempo que la había desgajado de la calle. Hasta la rosada indecisión del alba; eso fue lo pactado. Hasta que cambiara la luz.

Pronto, los cambios de luz desplazaron las horas sin previo aviso. El amanecer había apartado ya a patadas la oscuridad y de la calle comenzaba a llegar, por intervalos, un lejano griterío entremezclado con acordes de metal. Muy cansada, Dallas se colocó tras el hombre a cuyos pies reposaba un sombrero repleto de naipes. Sólo la dama de diamantes, el rey de corazones y el tres de picas yacían fuera de la copa, enfrentados en el suelo. Ella le apretó los hombros tratando de convencerle de que todavía estaba allí, que aún le pertenecía. Que no tenía intención de apartarse de su lado. Que su piel insistía en sentir el rastro de sus labios. A su lado. A tu lado. Me quedo a tu lado, papito: ¿o tú quieres que Dallas se vaya, sí? El traje de fiesta caro, los tirantes bajo el hombro, la voz desfigurada, como recién salida de la bruma espesa de la nieve. Y él le ordenó que siguiera bailando. Pues nomás dale al baile, dijo, dale hasta que hayas recogido del aire todas las motas de luz. Y que empatara el volumen de la cadena con el del pasacalles que se colaba agarrado a la luz de los balcones. Y hastiado de lanzar naipes, que la dama, el rey y el tres negro le esquivaran la magia del sombrero; que ya les vale pues, y que le diera fuerte a la música y que bailara para él: no soportaba aquel



clamor desahogado que provenía de la calle, los gritos de la multitud enfebrecida y las incansables ovaciones que le destemplaban los dientes y le generaban una insostenible sensación de agobio en el estómago. Y era dura la voz del sicario, acostumbrado a dar y ejecutar ordenes.

Parapetada tras el desvencijado sillón, Dallas lo observó aproximarse a una mesa de medio punto para agarrar un maletín. Era mucho más alto de lo que a primera vista aparentaba. Vestía *T-shirt* y tejanos negros, ajustados, acuchillados, algo nevados aún en las lindes de la bragueta. Dallas se fijó en ese detalle de inmediato. Mujer de pensamientos dispersos y miradas metódicas, no se le escapa un detalle. Aunque bailara con el cabello echado sobre la cara, como esos perrillos de aguas que apenas puede asomar los ojos, Dallas pudo ver el borrón de un maletín de piezas alojadas como un equipo de bricolaje, listo para ser montado. Un equipo de bricolaje en un estuche de violinista.

Cuando el hombre se asomó, el aire le dio en la cara como si hubiera bebido fuego. Apoyado en el pretil sobresalía un fusil Carcano M91/38 de 6,5 mm. Con manos de orfebre había estado extrayendo componentes del maletín y encajándolos entre sí, arrancándoles ese sonido característico de piezas bien ajustadas. En cuestión de segundos armó el arma ante la mirada atónita de Dallas, le enterró los dedos en el polvo blanco del escote, aspiró fuerte y se encaminó al ventanal. Que siguiera bailando así, le dijo; luego descenderían los cuarenta y cuatro tramos de escalera, los once niveles del bloque abandonado de oficinas y ganarían el tumulto de la calle, tomados de la cintura como una pareja. Otro día tal vez hicieran el amor: él siempre cumplía los tratos. Todos los tratos.

A ella la había contratado para esperar y bailar. Y a él lo contrataron para acodarse en la ventana y esperar. Bailar y esperar y asomarse. Esperó a que Dallas se quebrara como una planta mecida por el baile y que por la mirilla del subfusil desfilaran las botas altas, las rodillas desnudas, las faldas cortas, los corseletes ceñidos y esas sonrisas de labios limpios que abrían la comitiva. Esperó

a que las aceras echaran a volar prendidas de globos tricolores y el asfalto desapareciera bajo una intensa ventisca de papelillos blancos, azules y rojos. Esperó a que ante el visor cruzaran las ruidosas monturas de metal y la escolta ecuestre de plateados petos. Acodado en el alféizar, sereno el pulso, estuvo conteniendo la respiración mientras Dallas se remecía en su talle de yegua dopada y los últimos caballos de engalanadas crines y lustroso pelaje rebasaban su atalaya. Se mantuvo sin pestañear hasta que el morro del *Lincoln* apareció sobre la cruz de la mira telescópica.

Luego inspiró profundamente y disparó.

Tomó aire, apretó el gatillo y le descerrajó tres picas negras al Presidente de la Nación. La música de la cadena estalló al máximo de su volumen. Tres picas negras que acabaron con el dueño de la Nación mientras Dallas bailaba olvidada de su dueño. La primera le hizo brotar palabras ensangrentadas de la laringe y, en un rincón, ella se mecía a su ritmo, con los pies descalzos, cubierta de indolencia. La segunda trepanó las creencias capitalistas de su cráneo, mientras Dallas hundía los dedos en la cinturilla de su falda negra, ligera, tan corta que apenas si le tapaba el culo. La tercera pica reventó el corazón de ese rey de corazones; de ese rey demócrata que tanta controversia había generado en su pueblo.

El Señor Presidente de la Nación más poderosa falleció en brazos de su última dama.

La dama de diamantes, tres picas negras y el rey de corazones.

Tres naipes en el suelo.

Y tres casquillos al pie de una ventana. ■





A veces, un beso puede ser la mejor medicina

Porque sabemos que en la vida
hay muchas cosas que curan.

Cinfa, el laboratorio más presente en los
hogares. Más de 50 años trabajando por
una salud de calidad accesible.

Amor en 3d

Rafael Borrás

Con el lápiz subrayó el último párrafo del capítulo: «Hicieron el amor en el dormitorio grande, en un lecho que quizá un matrimonio anónimo habría ocupado hasta que tuvieron que abandonar la casa por desahucio. Al despedirse de la joven cayó en la cuenta de que solo sabía de ella que trabajaba en la inmobiliaria de un banco. Y su nombre: Helena. Con hache».

El cansancio no le permitió a Julio avanzar más en la novela. Cuando el libro se le derrumbó sobre el pecho dio un leve respingo y supo que había llegado la hora de dejarlo. Las gafas sobre el tapete de crochet, junto al móvil y el vaso de agua, debajo la novela y el lápiz. Después de arrebujarse con el embozo apagó la lamparilla. Sobrepuestos al silencio callejero, los rítmicos ronquidos de su mujer añadían a la penumbra una banda sonora hogareña y reconocible. Pese a quedar tumbado de cara al cuadro del Gran Canal veneciano, con sus góndolas y sus cúpulas y su sosiego renacentista, tampoco esa noche consiguió dormirse enseguida. Un desajuste de reciente aparición en su ritmo circadiano. Y le dio, como otras veces, por soñar despierto.

Cada jornada y al poco de dejar un piso de noventa metros cuadrados perdido en un bloque del extrarradio, Julio pasaba ante la gigantesca valla publicitaria de una promotora de unifamiliares, una de las muchas que flanqueaban la autovía. Desviaba unos segundos la vista hacia la chica que ocupaba casi toda la superficie, el ángel de «Montecielo». Una preciosidad de mirada frágil y tibia, tez color caramelo y sonrisa de luna creciente. Tan vulnerable ante el mundo como una joya abandonada. Desde el torso contorneado por el efecto tridimensional de la foto parecía que los brazos se proyectaran hacia Julio invitándole a bajar del vehículo y acampar en su regazo. Tras ella, un sol de opereta se insinuaba sobre la herradura de casas de dos plantas que protegían el arbolado del espacio común con jardín, piscina y parque infantil. «Montecielo, el Olimpo a su alcance».

La valla publicitaria llevaba años instalada. Campañas electorales aparte, había sido alquilada por empresas de refrescos, compañías telefónicas, automóviles, grandes superficies, salones de masaje y

otras promotoras urbanísticas. Ninguna de interés para Julio hasta que llegó «Montecielo». Lo había descubierto semanas atrás, en medio de un atasco, en la circunvalación que dividía la alfombra de polígonos y gasolineras. Allá abajo, un caparazón plomizo de gases contaminantes coronaba la ciudad.

Tal día del descubrimiento Julio andaba inmerso en el típico pesimismo de los lunes, distraído en sus cavilaciones. De repente levantó unos ojos cansinos que tropezaron con los de ella. Con la sonrisa de ella. Con sus manos abiertas como pájaros de cristal. Le pareció que la joven ladeaba un poco la cabeza en un guiño de alianza muda, y hasta quiso percibir que la brisa movió un mechón de su melena.

Entró en el vestuario del hipermercado eufórico, la vida le ofrecía nuevas perspectivas que le bailaban en el cerebro sin orden ni concierto.

–Te veo muy bien para ser lunes, Julio.

–Estoy contento.

–¿Un lunes de final de mes?

–Sí, un lunes de final de mes.

–¿Y también te la sopla que ayer perdiera el Madrid en la Champions?

–Sólo por uno a cuatro. A la vuelta nos los comemos fritos en el Bernabéu.

–Dios y la Cibeles te escuchen.

El cortador de fiambre no quiso confesar a ningún compañero la aparición virginal con que había sido bendecido. Su corazón comenzó a cultivar una suerte de frenesí aními-

co que la imaginación disparó hasta mucho más allá de lo sensato.



Un algo dulce y voluptuoso para aquel ciudadano natural de un pueblo perdido de Guadalajara, casado, dos hijos, votante socialista, afiliado a la UGT y forofó del Real Madrid desde que iba al colegio.

Una mañana, al aproximarse a la valla notó que algo había cambiado. Donde antes le miraba su chica, ahora un estúpido fantoche vestido de amarillo y el pelo y la boca rojos, le proponía zamparse dos hamburguesas completas por el precio de una y el regalo de un vale descuento para carburante. Su sonrisa merecía ser borrada por un pelotón de fusilamiento.

Recorrió con ansiedad los alrededores buscando otro cartel igual. Ni rastro. Condujo hasta más lejos. Nada. Llegó una hora tarde al trabajo con la excusa preparada de que había pinchado por el camino. Al día siguiente preguntó a los operarios de una conducción de aguas al otro lado de la calzada, frente a la valla.



—Perdonen ustedes, pero... ¿no habrán visto por aquí a una joven morena de ojos castaños? Sonríe mucho y lleva una camiseta blanca de tirantes. Es muy guapa.

—¿Su hija? —le respondió un tipo achaparrado y panzudo con casco amarillo y un cigarrillo colgado del labio.

—No, no es mi hija. Trabajaba en la valla de ahí enfrente, el anuncio de la urbanización. ¿Saben de quién hablo?

—Ah, sí, el de la chica. Menudo bombón, ¿eh? —dibujó una guitarra en el aire con ambas manos— Ayer a mediodía lo descolgaron los de la empresa de publicidad y lo rompieron. Se lo llevaron en la furgoneta. ¿En serio que la está buscando? ¿Es que no le gustan las hamburguesas, amigo?



A Julio le quedó el ánimo más maltrecho que el cartel. No se rindió. Fue fácil encontrar en internet el teléfono de la urbanizadora. Se hizo pasar por el director de una agencia de modelos y preguntó cómo podía contactar con la joven del anuncio. Para la foto habían utilizado a una de las secretarías de la empresa. Le informarían sobre ella en la oficina del chalé piloto, en la urbanización publicitada.

El domingo condujo los cuarenta kilómetros que le separaban del Olimpo. Después de dar muchas vueltas y torturar la suspensión de su utilitario, fue a desembocar en un paraje medio urbanizado, una tela de araña de calles desiertas, algunas raquíticas farolas por toda ornamentación, muchas con las bombillas rotas, restos de vigas y tejas, ladrillos y cables, unas cuantas hormigoneras abandonadas, palés dispersos y cristales por el suelo aquí y allá. En formación castrense, filas de chalés idénticos a modo de sombríos fantasmas de hierro y cemento. Alguno casi acabado, otros en fase de estructura y bastantes parcelas vacías. Un cartucho mojado de la especulación.

Siguiendo las señales encontró la oficina. Cerrada. A su alrededor soledad y silencio. Julio paró el motor y se recostó en el asiento. Esperaría lo que hiciera falta. En la guantera llevaba su novela. Empezó a leer.

La noticia se publicó por la mañana. Un hombre de mediana edad había sido hallado muerto en una urbanización de los alrededores de la ciudad en medio de un charco de sangre, junto a un coche vacío. Fue descubierto a primera hora por una pareja de jóvenes que habían salido a correr. La policía en principio manejaba la hipótesis del robo, puesto que el cadáver no llevaba encima nada de valor. Los presuntos asesinos además habían saqueado tuberías, cables de cobre, puertas y contadores de luz. Junto a la víctima se encontró una

novela llena de anotaciones y subrayados, en principio sin relación aparente con el crimen. ■



Iglesia y Hospital de Montserrat

José María Martín del Castillo
Francisco Ramos Díaz

También conocido como Hospital de la Corona de Aragón o, más popularmente, de los aragoneses. Corría el año de 1616 cuando un noble catalán, Gaspar Pons, miembro del Consejo de Hacienda y residente en la Villa y Corte, solicitó a Felipe III autorización para levantar un hospital que

atendiera a los naturales del antiguo Reino de Aragón que hallándose en la capital y careciendo de recursos económicos hubieran enfermado o tuvieran extrema necesidad. A tal fin, el citado don Gaspar cedía su fortuna personal y propiedades, entre otras, una casa solariega ubicada en la zona de Lavapiés, en la calle Mesón de Paredes donde posteriormente se ubicarían las Escuelas Pías de San Fernando.

El Monarca accedió con gusto a tal solicitud y, una vez obtenido el permiso del arzobispo de Toledo, incluyó la nueva institución en su Real Patronato otorgando su administración al Consejo Supremo de Aragón para que actuaran como sus patronos y protectores, otorgándose su licencia el 11 de agosto de 1616.

No se dispone de información veraz a ciencia cierta con respecto a las actividades desarrolladas en esta primera ubicación del hospital pero presumiblemente estarían más relacionadas con las propias de un asilo o albergue ofreciendo alimentación, cobijo y otros actos de caridad. Se sabe, eso sí, que el año 1631 proporcionaron un entierro de limosna al insigne poeta y dramaturgo Guillén de Castro (1569-1631), nacido en Valencia, autor entre otras obras de “Las mocedades del Cid” y “Las hazañas del Cid”, que habrían de servir de inspiración para “Le Cid” de Corneille.

Bien pronto se dieron cuenta los protectores del hospital de que esta

ubicación tan alejada del centro no era la más adecuada para llevar a cabo la labor benéfica a que aspiraban. Adquirieron para ello el conocido como Pador de la Pedraza, un conjunto de casas y estancias pertenecientes a una tal Ana de Pedraza, que en su totalidad conformaban un solar de unos 1.700 metros cuadrados, situado en la plazuela de Antón Martín, epicentro por entonces de la atención hospitalaria madrileña.



Guillén de Castro (1569-1631).



Constituciones de la Real Congregación de Ntra. Sra. de Monserrat (1798).

La construcción de iglesia y hospital comenzó el 1 de noviembre de 1657 y corrió a cargo de uno de los arquitectos de mayor prestigio en el Madrid de mediados del XVII, Juan de Torija (1624-1666). Autor de un “Breve tratado de todo género de bóvedas, así regulares como irregulares” y el “Tratado sobre las Ordenanzas de la villa de Madrid y polizía della” (1661) con numerosas reimpressiones y que, con toda seguridad, sirvieron de base a las de Teodoro Ardemans (1720).

El contrato de la obra, firmado ante el escribano Francisco Suárez de Rivera, por los administradores de la institución don Bernardino Pons y Turell, conde de Robles, miembro del Consejo de Aragón y don Gaspar de Rocafull, conde de Albaterra y por Juan de Torija, incluía además del precio estipulado y su forma de pago, indicaciones varias sobre las partes a construir: «...la obra que de presente se a de hacer es el crucero y dos Capillas arrimadas a el a cada lado del crucero del sitio que esta elejido para la dicha Yglesia...». De manera que la capilla mayor estaría dedicada a la Virgen de Montserrat y las dos laterales del crucero, a la del Pilar de Zaragoza y a la de los Desamparados de Valencia. Las tres advocaciones marianas veneradas por excelencia en los antiguos reinos de la Corona de Aragón. Y también recogía datos técnicos precisos como «Que la

mezcla de cal a de ser buena y a una espuerta de cal se le añaden echar dos de arena...», «Que toda la parte de la dicha obra por las extremidades de afuera a de ser de buen ladrillo colorado...» o «Que la piedra que se gastare en los potrados como fuera a de ser de las canteras desta villa de Madrid».

Un hecho crucial en la construcción del conjunto habría de ser, junto con la superficie del solar, el trazado extremadamente irregular del contorno perimetral. Con la entrada principal por la calle de Atocha y lindando lateralmente con la calle del León y la calle del Amor de Dios, Juan de Torija eligió el cuerpo de la iglesia como elemento vertebrador del edificio, destinando únicamente para la asistencia médica, salas disper-

sas, desconectadas entre sí, aprovechando huecos no aptos para el culto. En otras palabras, el aspecto religioso del conjunto tuvo preeminencia sobre el aspecto sanitario. Esta circunstancia junto con la pérdida de gran parte de los archivos en el contexto de la revolución de 1868, nos impide hacer una aproximación exacta en cuanto a la naturaleza de la asistencia clínica allí prestada, que algunos autores cifran en tan solo seis camas de hospitalización. A pesar de estas limitaciones, el doctor Álvarez-Sierra documenta en él la presencia de ilustres médicos como el Dr. Antonio Pérez de Escalona médico de cámara del Rey y examinador del Protomedicato; don Vicente Rubio; el ilustre anatomista Martín Martínez o don Marcos Viñales, catedrático de San Carlos.

Finalmente, el conjunto arquitectónico fue inaugurado en 1678, veinte años después del inicio de las obras. Retraso debido fundamentalmente, como es de suponer, a problemas económicos en la financiación de las mismas. Aun así, había partes de la iglesia que estaban sin terminar como la capilla de Ntra. Sra. del Pilar.

Fue en 1689, cuando un noble aragonés, don Juan Fernández de Heredia, ofreció pagar de su propio bolsillo los 5.500 ducados de vellón que suponía la finalización de la misma. El encargo en este caso le fue encomendado al maestro de obras y alarife, Juan Ruiz de Heredia, quien aceptó de buen grado su realización, de acuerdo con el proyecto realizado en su



Fachada de los desaparecidos hospital e iglesia de Monserrat. Madrid, plaza de Antón Martín.

día por Juan de Torija, fallecido en 1.666. Una vez más, como ya anteriormente había ocurrido, discrepancias en el pago entre los testamentarios de Juan Fernández y el constructor, obligaron a la intervención del propio Consejo de Aragón ante la paralización de las obras. Fue don Antonio de Cardona y Borja, marqués de Castelnovo, mayordomo de Carlos II y miembro de este Consejo, quien hubo de mediar en la cuestión y autorizar el pago de la cantidad requerida.

En paralelo con la fábrica del edificio se creó la Congregación de Nuestra Señora de Montserrat, cuya sede canónica estaba en la Iglesia y Hospital que comentamos. Aprobadas sus Constituciones en 1798, existía una estrecha re-

lación entre ésta y el Hospital, como evidencian su Constitución IX, que dice que contará con dos congregantes con título de enfermeros, que debían acudir algunos días a la enfermería del Hospital para alivio y consuelo de los que allí estaban, y la Constitución XXIII, que se ocupa, entre otras cosas, como su propio título indica, de la visita de los enfermos pobres de la Casa y Hospital de la Corona de Aragón.

El hospital y su iglesia estuvieron en funcionamiento hasta 1868, año en que perdió su actividad benéfica continuando únicamente como parroquia. Sin embargo el proceso de degradación del edificio fue considerable, debido fundamentalmente a la mala calidad de los materiales empleados, tal y como fue puesto de manifiesto en diferentes procesos de rehabilitación a lo largo del siglo XIX. Esta circunstancia y la amenaza de ruina llevaron a las autoridades correspondientes a decretar su derribo en 1910. No se recuperó nada del conjunto, ni siquiera su fachada principal, quizás lo más genuino y original del mismo. Una fachada con mayor reminiscencia civil que religiosa al ligar su puerta principal con dos pisos de balcones y otros elementos barrocos. Fachada que parece ser, podría haber servido de inspiración a Pedro de Ribera en las diseñadas para otros edificios madrileños. Únicamente se conservan a día de hoy en la Galería de Colecciones Reales de Palacio, cuatro columnas salomónicas que formaron parte en su día del Retablo Mayor diseñado por Ratés, Churriguera y Francisco Herrera el Mozo. ■



Columna salomónica del Retablo Mayor de la iglesia y hospital de Montserrat (detalle).

Experiencia y rigor científico al servicio
de la salud y el bienestar de toda tu familia



Desde 1929 en Reig Jofre centramos nuestro mejor saber hacer en la investigación, el desarrollo, la producción y la comercialización de medicamentos y complementos nutricionales con el deseo de mejorar la salud y promover el bienestar de las personas en los cinco continentes.

Además, nuestra especialización tecnológica en inyectables, liofilizados, antibióticos y productos dermatológicos tópicos nos convierte en socios estratégicos clave de otros laboratorios para la fabricación de sus fármacos.

Reig Jofre es una compañía cotizada en el mercado de valores español.

REIG  JOFRE

www.reigjofre.com

Conócenos mejor:



Beatriz del Campo

Bali *fascinante*

Cualquiera que haya visitado Bali sabe que esta pequeña isla tiene algo especial que va mucho más allá de unos lugareños serviciales y sonrientes, una exquisita gastronomía, una hermosa cultura de danzas, esculturas o pinturas, una naturaleza espectacular de terrazas de arroz, cascadas, aguas termales, playas, selvas y volcanes, un clima cálido, siempre agradable y el dulce aroma a incienso mezclado con el de las flores de franchipán; Bali es el centro espiritual de Indonesia.

A diferencia del resto de Indonesia, donde la mayoría de la población es musulmana, Bali es la única isla donde predomina la religión hinduista, aunque en realidad se trata de una religión única en el mundo llamada *Agama Hindú Dharma*, popularmente conocida como "hinduismo balinés", donde además de creer en sus Dioses, creen mucho en los es-

píritus, en los que habitan en los árboles, en los ríos o en la selva. Creen en la energía de la naturaleza, en todo lo que tienen a su alrededor y creen que nuestra misión como humanos, es decir, como quienes estamos entre los Dioses (arriba) y los espíritus (abajo), es mantener a todas las partes contentas, de ahí que haya tantas ofrendas por doquier.

A Bali puedes ir de turismo, de retiro o en busca de una experiencia espiritual o transformadora, experimentando una ceremonia balinesa o una sesión de sanación. Incluso si no vas con la intención de sumergirte en los elementos espirituales que ofrece Bali, lo más probable es que sientas, de una manera u otra, la hermosa energía de la isla.

Podría recomendarte muchos lugares, aunque para ser realista te comentaré los que yo he visitado y considero imprescindibles.



Templo madre Pura Besakih.



Templo madre Pura Besakih.



Circulo de hombres de la danza Kecak.

Para experimentar la verdadera cultura indonesia debes ir a **Ubud**. Es el centro cultural y espiritual de Bali, antigua ciudad real repleta de impresionantes palacios y maravillosos templos. Acércate al mercado de arte *Pasar Seni Ubud* si quieres comprar souvenirs, productos artesanales balineses como estatuas talladas en madera, bolsas y cestas tejidas o los bonitos pañuelos para acceder a los templos, llamados sarongs. Frente a este mercado merece la visita al Palacio Real *Puri Saren*.

Antes de visitar los templos es importante conocer un poco más de su historia. *Pura* es la palabra utilizada para nombrar un templo, que en sánscrito significa “espacio rodeado por un muro”. Visitar los templos en Bali es conocer una de las características más importantes de su vida cotidiana, ya que es una rutina que los balineses acudan cada día a presentar ofrendas a los Dioses y a los espíritus. Encontrarás miles de ofrendas por donde quiera que vayas, en los templos, en la entrada de las casas, en los establecimientos, en la playa o simplemente en medio de la acera. Existen alrededor de 50.000 templos en Bali, en los que se desarrolla la vida social y cultural del país, además de ser lugares sagrados de culto. Es por esto que Bali es conocida como la *Isla de los Dioses*, por su gran devoción y tradiciones religiosas que se han mantenido casi intactas hasta la actualidad, y una de las cosas que más me sorprendió es la manera tan armoniosa en la que conviven modernidad y arraigadas tradiciones.

El complejo alrededor de *Pura Tanah Lot* es espectacular. El templo principal está construido sobre una gran roca de

coral en el mar. Cuando la marea está alta, la roca en la que se ubica llega a cubrirse casi por completo pareciendo estar en medio del mar; pero durante algunas horas al día es posible llegar hasta el templo caminando para recibir una bendición de los sacerdotes.

En los alrededores de *Tanah Lot* se pueden visitar otros templos como el de *Pura Batu Bolong*, un pequeño santuario ubicado en un montículo en el mar que se comunica con la orilla por medio de un puente natural.

Las fuentes de *Pura Tirta Empul* están dentro del templo construido justo al lado de un manantial de agua sagrada. Según los balineses este manantial se creó por el Dios Indra, rey supremo de todos los dioses y, por este motivo, tiene propiedades curativas.

Este manantial sagrado es un lugar muy importante para los balineses, que creen que el agua que fluye en el templo desde hace más de 1000 años tiene el poder de curar y limpiar sus almas. Es posible realizar el ritual de limpieza, siempre y cuando se respeten las costumbres de entrar con un sarong e ir siguiendo la fila que pasa por todas las fuentes.

A 20 minutos al norte de Ubud, se encuentra uno de los destinos más fotogénicos y visitados de Bali: *las terrazas de arroz de Tegallalang*. Declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, son amplias y onduladas capas de arrozales que no sólo impresionan por su belleza, lo que también es sorprendente es que hayan



Pura Tanah Lot.

sido creadas únicamente por las manos de la población local, sin el uso de máquinas mecánicas. Los campos se cultivan con el sistema tradicional de riego *subak*, que se basa en la filosofía *Tri Hita Karana*, un antiguo concepto balinés que une tres mundos en armonía para alcanzar la felicidad, el natural, el espiritual y el humano.

Cada palabra del *Tri Hita Karana* tiene su propio significado. “Tri” significa tres, “Hita” significa prosperidad y “Karana” significa las causas. Esta filosofía de vida balinesa consta de tres elementos: Parahyangan (armonía con Dios), Pawongan (armonía con la gente) y Palemahan (armonía con la naturaleza).

Seminyak es la zona de playa más elegante y única de Bali. Es un lugar perfecto donde la tranquilidad se mezcla con el mejor ocio; hay actividades para todos los gustos, tiendas creativas, galerías de arte, restaurantes y beach clubs donde disfrutar de atardeceres con música en vivo. La playa es ancha y larga, de arena blanca, que invita a pasear o, para los más atrevidos, a recibir unas clases de surf. Y algo casi obligatorio en Bali es la relajación, así que aquí también encontrarás los mejores masajes balineses y otros tratamientos basados en los principios de restablecer el equilibrio y la armonía del cuerpo y la mente.

Jimbaran es la ciudad costera por excelencia de Bali y en ella encontrarás arenas doradas que desembocan en acantilados de piedra caliza. La playa de *Jimbaran* destaca por sus numerosos restaurantes de pescado y marisco. La mayoría de las mesas están situadas en la misma arena, algo que aporta una experiencia extra a la cena. Aunque te recomiendo ir al mercado del pescado, elegir a tu antojo entre la gran variedad y buscar un *warung*, el típico negocio local familiar a modo de restaurante, donde te lo preparen a la parrilla junto con arroz blanco y verduras.

Pura Besakih, situado en la ladera del *Monte Agung*, es el templo más grande de la isla. Visitar este templo es realmente fascinante, es el más importante y sagrado de toda la isla, considerado como la madre de todos los templos. Está compuesto por 22 templos conectados entre ellos por terrazas y escaleras que conforman entre ellos un eje, donde en el punto más alto se encuentra el templo *Penataran Agung*. Visitar *Pura Besakih* es adentrarse dentro de la cultura hindú y entender un poco más la vida sagrada de los balineses.

Y una actividad imprescindible de la cultura balinesa es la *Danza del Fuego Kecak*, un espectáculo que se realiza en muchos lugares de Bali al atardecer, aunque el más típico es en el *Templo de Uluwatu*. Lo que hace que esta danza sea particularmente única es que no utiliza ningún telón de fondo artificial, ni implica ningún instrumento musical. El foco de atención se centra en los círculos concéntricos de unos 50-60 hombres con el torso desnudo, llevando únicamente sarongs balineses, sentados con las piernas cruzadas alrededor de unas antorchas situadas en el centro. La trama gira en torno a diez actos en los que se cuenta la importante epopeya del hinduismo llamada *Ramayana*, donde *Rama* (el hombre ideal, Ser supremo) y *Sita* (diosa de la belleza y la devoción) están casados, pero un día el rey demonio, *Ravana*, secuestra a *Sita* y la lleva a su palacio. *Rama* la busca con la ayuda del Rey Mono, *Hanuman* y la encuentran en la isla de *Ravana*. Hay una gran batalla, con el demonio finalmente derrotado por la flecha mágica de *Rama*. Juntos, *Rama* y *Sita*, regresan en medio del júbilo y la celebración en la que *Rama* es coronado rey. Aparece el fuego como elemento principal simbolizando a la gente encendiendo lámparas para ayudar a iluminar el viaje de la pareja de regreso a casa.

Tengo muchas razones para volver a Bali, aunque la mejor de todas es por su gente. Conocer a los balineses ha sido una lección de vida y felicidad.■



Terrazas de arroz en Tegallalang.



Ofrendas.



Sarongs.

Imágenes Beatriz del Campo

Ignacio Para

EL SONIDO DEL TIEMPO

A veces en el silencio he oído
un sonido agudo y luminoso
que se desliza rápidamente
a lo largo del fino hilo
que nos conduce a la muerte.

Es el sonido del tiempo
que pasa breve.
Insensible. Con sigilo.
Y que no pueda alcanzarme.
Y taparme los oídos.
Y no oír lo sensible.
Y sin perder los sentidos.

QUÉ SOY YO SIN LOS DEMÁS

¿Qué soy yo sin los demás?
Nada.

¿De qué me vale el saber hablar
si no tengo a nadie
con quien hablar?
Si Dios no hubiera
Soñado La Creación
¿Sería algo?
¿Acaso nada?

EL TEMPO

Allegro, allegretto,
andante, andantino
piano, pianísimo.

Suave, contento,
llevado con tino,
fino, finísimo.

Los cuatro tempos,
los cuatro momentos,
los cuatro instrumentos.

Los cuatro puntos cardinales
del viento.

Largo, larguísimo,
lento, moderato,
adagio, adialoggeto.
Profundo, tranquilo y melancólico
es esto.
Forte vivace,
presto,
molto ma non troppo
Poco a poco.
El va y viene del sentimiento.

LO QUE IMPORTA ES EL CAMINO

Lo que importa es cómo vas,
y quizá no a dónde vas.
Debes de ir a donde te lleve
tu virtud.
Si caminas virtuosamente,
si vives el Camino,
si lo sientes,
habrás encontrado tu destino.



Tauromaquia

taurinos, animalistas y políticos

José Luís Blanco Pérez

Ahora está de moda el día internacional de algo y sucede que, casualmente, el día 16 de Mayo, ha sido el de la tauromaquia. Que cosas. Con lo denostada que está La Fiesta y le dedican un día para ella solita. La polémica está servida y existen políticos que también se quieren apropiarse de la tauromaquia para capturar un puñado de votos: Si eres partidario y te gustan los toros te tachan de “facha” y progresista en caso contrario. Que absurdo.

Mi afición se remonta hace más de 50 años cuando veía con mi abuelo las corridas en la TV de entonces en blanco y negro y contadas por Matías Prats. Lógicamente en aquella época la tauromaquia no estaba politizada. No había lugar, es más, servía para mantener entretenido al público en su casita y no “enredar” en reuniones clandestinas o actos callejeros. Todo un invento a disposición de la clase política de entonces.

Entiendo que los espectáculos sean del tipo que sean, han de sobrevivir de manera autónoma. Por su calidad y valía refrendada por el público soberano que acuda a presenciarlos y además se pase por taquilla. Aborrezco las subvenciones y el empleo de dinero público para sufragar todo tipo de eventos y, por coherencia, incluyo los festejos taurinos. Dicho esto, hace unos días, un ministro del gobierno de España ha retirado el premio Nacional de Tauromaquia e inmediatamente sus adversarios políticos han entrado “al trapo” y lo han instituido en sus respectivas CCAA. Que paradoja que nuestro país vecino –Francia– declaró en el año 2011 a la Fiesta de los Toros como patrimonio cultural inmaterial. El que se premie a un torero que gana una pasta al año con un donativo de 30.000 €, pues la verdad no tiene mucho sentido pero no deja de ser una medida populista y arbitraria para cargarse la Fiesta y arañar unos votos de los animalistas que al parecer, según este señor, son mayoría. Los habrá contado él uno por uno!!! A veces se produce un bodrio de película –que las hay– que además no va a verla ni el primo del protagonista y tiene su subvención del Ministerio de Cultura. Y a la Tauromaquia pese a que a algunos les cueste reconocer que está arraigada en la cultura ibérica desde el S. XI y en su época más moderna plasmada y pintada por Goya a finales del S. XVIII y mantenida hasta nuestros días, se le niega el pan y la sal.

No sabe este Ministro del Gobierno de España –ignorante desde el punto de vista de la tauromaquia– que la Fiesta de los Toros se la cargarán los que viven de ella: LOS TAURINOS. Ni los animalistas ni los políticos populistas. Serán

¿Siempre nos quedará París?



sus verdugos los ganaderos que crían toros descastados a imagen y semejanza de las figuras del momento, los empresarios que se limitan a engordar sus arcas a base de engañar a los aficionados, los malos profesionales que aceptan sin ningún pudor el deterioro paulatino de la pureza del espectáculo, la autoridad que lo permite y los críticos que –salvo honrosas excepciones– no lo denuncian. Los aficionados –cada vez menos– nos limitamos a pasar por taquilla y “tragar” con lo que nos echen. Ah, y si protestas, encima te miran con mala cara y te tratan de mal aficionado, exigente e intransigente. Que poco ayudan a justificar este espectáculo y su grandeza hechos como el protagonizado esta feria de San Isidro por la que en estos momentos es la máxima figura del escalafón porque llena la plaza de espectadores. El señor Roca Rey permitió de forma alevosa y poco profesional la agonía de un toro durante más de cinco minutos, inhibiéndose de la lidia y sin entrar a descabellar. Le dieron los tres avisos. Que bochorno y que espectáculo tan cruel que justifica las protestas de los animalistas-antitaurinos.

A mí me encantan los animales. Los respeto y tengo animales en casa, pero no dejan de ser eso: animales. Hoy está de moda el “humanizar” a las mascotas. A algunos sólo les falta el ponerlos a comer en la mesa con los invitados cuando hay algo que celebrar. A cada animal la naturaleza le ha asignado su destino: unos viven en plena libertad en su medio ambiente, otros están destinados a servir de alimento al ser humano (o es que no nos gusta el buen jamón de bellota?), otros nos sirven de compañía y en cierto modo forman parte de la familia y el toro de lidia ha nacido para mantener una tradición cultural que perdura desde tiempos remotos. Si no existiera la Tauromaquia habría desaparecido el toro de lidia y formaría parte de la cadena alimentaria como un bóvido más. ■

Dime cómo comes y te diré qué te pasa

Una consulta al refranero español (I)

Paloma Celada
Francisco José Sánchez-Muniz

*“Comer y rascar,
todo es empezar”*

Quienes nos rigen en esto de hablar y escribir bien, es decir, la Real Academia de la Lengua, definen al refrán como un dicho agudo y sentencioso de uso común. El refranero español es rico y variado, contiene multitud de sentencias populares que encierran mucha sabiduría y convierten al alimento en símbolo de salud y felicidad.



ral de Tráfico para lanzar su eslogan «Si bebes, no conduzcas».

Nuestras abuelas, que ya sabían de la importancia en la salud de comer bien decían: «Dieta y no recetas y tendrás salud completa». La ciencia moderna señala que una alimentación adecuada ayuda a mejorar la salud, prevenir ciertas enfermedades, conseguir y mantener un peso adecuado, tener energía y vitalidad. Estos aspectos se alejan bastante del aforismo «Somos lo que comemos», y no se pueden tomar al pie de la letra: pues los frugívoros nunca llegarían, por mucho que comieran, a convertirse en frutas. Esta sentencia debe traducirse en que nuestra salud y bienestar van a depender de la variedad de lo que comamos, considerando lo que decía el profesor Grande Covián «Comer de todo en plato de postre».

«De tal palo tal astilla» tiene su base en la experiencia y en el conocimiento de las similitudes fenotípicas de los hijos con sus progenitores. En otras palabras, el comportamiento (p.ej. nutricional) se basa en el aprendizaje. Cuando hay ambiente obesogénico surgen hijos obesos como sus padres salvo que los retoños apuesten por una buena dieta y gimnasio. «Dime con quién andas y te diré quién eres» atañe también a los hábitos alimentarios, si donde dice “con quien andas” se lee “qué comes” y donde dice “quién eres” se lee “la salud que tienes”. Y es que la nutrición, adquiere auténtica relevancia: sin nutrirnos la existencia se compromete tanto que, al cabo de unas semanas, desaparece, es decir, nos morimos.

La relación comida/-salud viene de antiguo. «Que el alimento sea tu medicina y tu medicina tu alimento» lo decía Hipócrates ya por el siglo V a.C. Y si ya se tenía en cuenta comer, también beber estaba presente. El médico norteamericano Benjamín Rush comparó el consumo de alcohol con un “termómetro moral” donde la moderación era *temperance* y el exceso *intemperance*. Para este galeno los beneficios de ingestas moderadas parecen indudables, mientras que los excesos llevan a la criminalidad merecedora de castigos como la cárcel o en situaciones extremas al confinamiento en galeras. Quizás en estos axiomas se basó muchos años después la Dirección Gene-

Del refranero se extraen sentencias que advierten cómo una alimentación equilibrada puede resultar sumamente saludable: «Quien bien come y mejor digiere, solo de viejo se muere» o «Quien come con cordura, por su salud procura», donde ingestas moderadas permiten digestiones y absorciones correctas y aseguran no sólo la ausencia de problemas digestivos, sino un estatus inmunológico adecuado. Teniendo en cuenta a nuestros comensales intestinales, de los que nuestros abuelos no sabían nada, se puede extraer el significado

«De lo que se come, se cría»: una alimentación adecuada genera una microbiota apropiada que revierte en una buena salud, mientras que una alimentación incorrecta puede ser origen de multitud de patologías, dada la existencia del eje microbiota-intestino-hígado-cerebro.

Estos dichos populares van más allá y sugieren qué comer y cómo. Así, «Comer verdura es cordura» indica lo saludable de los vegetales en la dieta



en relación con nuestra salud digestiva, cardiovascular y cerebrovascular; o sea, es muy cuerdo comer verdura, entre otras cosas por su contenido en fibra dietética y compuestos bioactivos.

El refranero, en su papel de consejero, también opina sobre la relación de los sabores con la salud. «Lo amargo es provechoso, y lo dulce dañoso». El consumo excesivo de azúcar puede conducir a caries, obesidad y otras patologías, así que cuidado con el dulce que puede ser 'dañoso'. Por su parte, los alimentos con fuerte sabor amargo son rechazados por la gran mayoría de los humanos, pero muchos alimentos con matices amargos se consideran saludables, dado el sabor amargo de las metilxantinas, polifenoles, isoflavonas, glucosinolatos, etcétera, con aplicaciones en la prevención de enfermedades degenerativas. Que nuestras papilas gustativas detecten el sabor amargo es una manera de revelar muchos tóxicos que se caracterizan por este sabor protegiéndonos así gracias a ese rechazo.

El refranero también nos advierte de los riesgos de consumir a la ligera —o sin gafas para los cortos de vista— algunos alimentos: «Para decir mentiras y comer pescado, hay que tener mucho cuidado», a más de uno se le ha atragantado una mentira cuando ha sido pillado y muchos han acabado en el cementerio por una espina clavada en la garganta. En algunos casos la religión se inmiscuye e influye a la hora de elegir determinados alimentos: «Judías todos los días, es mucha judería», aunque en este caso el problema no radica en los hijos de Sion y sí en el meteorismo que provoca esta legumbre en intestino.

Pero, muchas veces, las ideas religiosas se dejan de lado cuando de comer se trata: «Más conversos hizo el jamón, que la Santa Inquisición». El producto estrella del cerdo está por encima de ideologías y de credos, su alta proporción de ácido oleico lo convierte en un alimento saludable, amén de su contenido y calidad de proteínas, minerales y ciertas vitaminas. Aunque, siendo sinceros, la predilección por este alimento que incita a la apostasía se basa en su flavor, sobre todo de los jamones procedentes de cerdos ibéricos alimentados con bellotas.

De forma empírica nuestros antepasados conocían el poder beneficioso de algunos alimentos. Por ejemplo, «Ajo, cebolla y limón, y aléjate de la inyección» es una clara alusión al poder saludable de estos alimentos. En el ajo y la cebolla existen compuestos azufrados como la alicina y el ajoeno, con marcada capacidad antioxidante y uti-

lidad en la prevención de las enfermedades cardiovasculares y el cáncer. Incluir al limón en esta triada se debe al ácido ascórbico de este alimento y a sus flavonoides con acción antioxidante e hipocolesterolemizante.

Otra recomendación que nos ofrece el refranero atañe al pescado azul. «Caballa, sardina y salmón agradece tu corazón» eran aconsejados por nuestros antepasados mucho antes de conocerse la existencia de los ácidos grasos omega-3.



Entre todos los alimentos de nuestra gastronomía sobresale el pan. El refranero indica que «Las penas con pan son menos» y, «A buen hambre, no hay pan duro» y es que este producto del cereal ha adquirido importancia crucial en nuestra alimentación desde milenios, llegando a generalizarse como oración la idea de ali-

mento indispensable y la necesidad de asegurar su consumo diario, aunque la monotonía en el consumo y sus inconvenientes también los recoge el refranero: «Pan con pan comida de tontos».

En cambio, con el consumo de carne ya no hay tanto consenso en el refranero. Así hay quien la defiende, «Todo es bueno en el cochino, desde el hocico al intestino», «Come buena carne y bebe vino añejo y te lucirá el pellejo», pero también se avisa de la poca idoneidad de su consumo, «Si quieres ver a tu marido enterrado, dale a cenar carnero asado». No obstante, este último más bien atañe a aquel refrán de «De cenas están las sepulturas llenas» ya que el mismísimo reflujo esofágico, la elevación de la glucemia o hipertrigliceridemia postprandial pueden causar anomalías metabólicas indeseables y deletéreas, aunque no debe olvidarse la influencia en la salud de la cronodisrupción producida por consumos elevados y a destiempo.■



El libro que nunca se publicará

Juan Jorge Poveda Álvarez

Estoy seguro que hay cientos, miles de libros, escritos a mano, a máquina, a ordenador, con un lápiz, una pluma, un bolígrafo, o con el teclado o un programa de escritura al dictado de la voz, que nunca serán publicados ni conocidos por los lectores.

Motivos, tantos como tipos de escritor. Desde el pudoroso que no se atreve a mostrar la obra por miedo al rechazo, aquellos que simplemente se entretuvieron en su elaboración para pasar el rato, otros que después de terminado, no les ha gustado el resultado final, algunos que no encuentran un editor que corra con los costes, aunque ahora, con las empresas o editoriales de auto-impresión, se ha rebajado mucho este capítulo para aquellos que creen firmemente en su obra. En fin, montones de causas que hacen que muchos escritos se queden en el limbo.

Bien, pues una vez dicho esto, yo voy a escribir uno más.

A principios de los años ochenta del siglo pasado, cuando como buen enamorado de la Historia (con mayúscula), me empecé a interesar por mi historia, por conocer mis antepasados, mis raíces. Cuaderno en ristre, mis padres recibieron mis primeras preguntas típicas de dime el nombre completo de tus padres, de tus abuelos, dónde nacieron, cuando, a qué se dedicaban,... con lo que pude empezar a tener un bosquejo de la tercera y cuarta generaciones, con algunas lagunas, pues segundos apellidos de sus abuelos se confundían, y por supuesto fechas de nacimiento pocas conocían. Por supuesto, el siguiente paso lógico, por teléfono (fijo, por supuesto, que al móvil le quedaban unos cuantos años por aparecer), llamada a mis abuelos paternos, y a hermanos de los maternos, ya que éstos habían ya fallecido. Corroboré datos de sus padres, la cuarta generación, apellidos, lugares de nacimiento, alguna fecha de defunción, actividades, y en la memoria todavía guardaban unas cuantas pinceladas de sus abuelos, mi quinta generación, mis tatarabuelos. ¿Y ahora...?



Mi abuelo paterno era natural de Pinoso, Alicante, por lo que un verano en los que disfrutábamos vacaciones estivales por las tierras alicantinas, cogimos “carretera y manta”, y nos plantamos en la población, para hablar con el cura y ver si podíamos consultar los archivos parroquiales, y podíamos tirar del hilo, al menos del apellido Poveda, y seguir avanzando generaciones. Tuvimos la suerte de que nos recibieron estupidamente a mi padre, a mi tío y a mí, en un momento en el que este tipo de investigaciones

no debía ser muy usual, pues nos atendió el párroco y nos llevó a la vecina Monóvar, donde se conservaban todos los libros parroquiales (menos el nº 1), salvados de vicisitudes y destrucciones como aconteció en muchas poblaciones con incendios naturales o por conflictos armados como la Guerra de la Independencia o la Guerra Civil. Nos encontramos con la posibilidad de avanzar de manera rápida en los archivos (sobre todo cuando empezó a haber índices de los libros de asientos de bautizos) llegando hasta el s-XVII. Muy bien. Y ahí terminó esa primera parte de la historia.

En 1997 nace mi hijo Daniel (pasé de ser primera, a segunda generación), y volvió a morderme el gusanillo de aquella aventura de investigar en mi pasado. Comencé a revisar aquellos datos recogidos casi 20 años antes. Y decidí ampliarlo no solo a mi primer apellido, sino también de los demás apellidos, añadiendo los de mi mujer, que gracias a Dios, también había recogido alguna información de su familia. Y nos lanzamos a recorrer la geografía española, de Galicia a Murcia, pasando por la Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid y Asturias. Conocimos los grandes Archivos Diocesanos de Astorga y de Ávila, y buceamos en multitud de archivos parroquiales, destacando el de Monóvar, Alicante (donde por cierto, ya había aparecido el libro nº 1) y el de Navas de San Antonio, Segovia, donde diferentes párrocos nos dieron libre acceso en multitud de ocasiones y años diferentes.

¿Dónde localizábamos información? Principalmente en los libros de asiento de partidas de bautismo, de boda y de defunciones. Los archivos civiles de los ayuntamientos comienzan en 1870, por lo que la información, aunque detallada y muy interesante, no tiene la profundidad temporal que los libros parroquiales, algunos del siglo XVI. Buscábamos fecha de nacimiento, nombre de padres y abuelos, fecha bautismo, padrinos, con quién se casaba y si localizábamos el deceso. Con ellos nos fuimos abriendo camino.

Además, algo que simplemente parece sencillo y corto, tiene el mismo efecto que la anécdota de duplicar un grano en el tablero de ajedrez: el primer cuadro tiene un grano de trigo o un miembro, el segundo 2, el tercero 4, el cuarto 8, ... la décima generación son 512 personas. Que si les sumas las de las generaciones anteriores, sale solo en las 10 primeras generaciones un total de 1.023 integrantes.

No obstante, había líneas familiares que se cortaban de manera radical. No existían los libros al haber desaparecido, y se caía una línea completa de investigación.

Aun así, pudimos localizar entre los antepasados de mi mujer y los míos 2.445 familiares directos, con más o menos datos, siendo el año de nacimiento del más antiguo 1568, por lo que los padres debieron nacer antes de 1550.

Pues este es el libro que cuando encuentre un hueco en las vacaciones, quiero empezar a escribir en detalle. No el libro de cómo buscamos los datos, o de cómo imprimíamos mapas antes de existir el GPS para perdernos por las montañas de Orense, o del calor sofocante de agosto en la sierra alicantina, que hacía que Pilar se durmiese en el trayecto (o lo mismo era porque ya estaba embarazada de Diana y todavía no lo sabía). No de las comidas con don Juan en Navas de San Antonio, o de las visitas a las Bodegas de Salvador Poveda, donde mi primo Rafael nos llenaba el coche con botellas del vino de la familia. No del frío que pasamos en el Archivo Diocesano de Ávila, que hasta que se caldeaba la estancia en el seminario, los pingüinos paseaban entre nosotros. No de la emoción de localizar los libros perdidos de bautismo, bodas y defunciones de la parroquia de Navalperal de Pinares (Ávila) que se creían quemados en la Guerra Civil, pero cuyos restos encontramos en el archivo de un antiguo sacerdote de la parroquia, al

cual se los envió un feligrés que los compró en el Rastro de Madrid, y los guardó, imagino que sin saber muy bien el valor que tienen. No de las tardes que nos pasamos en un bar de pueblo, con las partidas de carta jugándose en las mesas a nuestro alrededor, pues el dueño del local era el que guardaba los libros parroquiales.

Hablaré de cada uno de los 2.445 miembros de la familia de mis hijos, el detalle de la información (poca o mucha) que tenemos de ellos. Ya hice un adelanto en algunos escritos, siendo autor del libro "Poveda, de Madrid a Monóvar" (16/2002/776 RPI: M-1024-02), donde se enumera la línea del apellido Poveda y se analiza su origen; coautor junto con M^a del Pilar del Pozo Yuste de "Libros de la Parroquia de Navalperal de Pinares de los siglos XVI, XVII y XVIII" (00/1999/23240 RPI: M-88149), con la transcripción literal de los libros perdidos que encontramos en dicha parroquia; y coautor también con Pilar del libro "Diana Poveda del Pozo" (00/2001/9682 RPI: M-100331) que regalamos en el bautizo de nuestra hija, con las líneas de apellidos Poveda y del Pozo. Todos inscritos en el Registro de la Propiedad Intelectual de Madrid y con una impresión particular en nuestra impresora para regalar a los conocidos. O en "Navalperal de Pinares (Ávila). Historia, tradiciones y costumbres", MAXTOR 1 oct. 2019, I.S.B.N. 978-84-9001-646-6 (Obra completa), tres tomos realizados por un equipo de 20 autores, entre los



que nos encontramos Pilar y yo, así como dentro del equipo de coordinación de la obra integrada por 4 personas.

No, este libro realmente tendrá solo cuatro lectores que les interese, mis hijos, mi mujer y yo. Así que será uno más en la larga lista de los libros que nunca se publicarán. ■



Hace cincuenta años *de la botica de Margarita*

Joaquín Herrera Carranza

Un día en el transcurrir del pasado año, 2023, recibí una llamada telefónica de Margarita (hija), comunicación que, al identificarla, no me sorprendió. Margarita ha sido alumna de mis cursos y asignaturas habituales, antes de la jubilación, en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla. Lo que sí me sorprendió, y además emocionó, fue el motivo de la conexión telefónica (resumida): “La botica que fundó mi madre cumple este año el cincuenta aniversario y quiero invitarte a los actos que estoy pensando organizar y algo más...”. ¿Algo más? “En el acto central te invito a que pronuncies unas palabras sobre el significado de conmemoración de la botica que fundó mi madre hace cincuenta años”. Su madre, boticaria, también Margarita de nombre.

Antes de continuar con esta entrañable historia es mi deseo transcribir el pensamiento, que me ha acompañado durante toda mi trayectoria docente, de Julián Marías sobre la relación de amistad que brota entre profesor y alumno, que descansa en la ilusión: “Lo que quiero señalar, lo que me mueve a considerar aparte la amistad nacida de la docencia, es que un ingrediente suyo suele ser —tiene que ser si la docencia misma es profunda— la ilusión. Si los estudiantes no esperan ilusionados la llegada del maestro, su presencia, su enseñanza, no funciona para ellos como maestro, sino a lo sumo como ‘docente’ o ‘profesor’. Si el maestro, por su parte, no siente ilusión por su menester, y concretamente por sus discípulos, en grado muy alto por algunos, su función es una forma deficiente, una degenera-

ción de una vocación. Unos y otros tienen que esperar, anticipar, sentir complacencia, asociarse a las trayectorias ajenas. Si esta ilusión falta, la auténtica función no se cumple”.

Cuando Margarita (hija) me manifestó su deseo de participar y actuar, ofreciendo unas palabras, en la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la botica, después de la primera sensación súbita sorpresiva y un manantial desbordante de emoción, mi pensamiento voló hacia la magistral reflexión de Julián Marías (*Breve tratado de la ilusión*, 1985), que me ha acompañado por siempre como enseñante.

La botica de Margarita (madre) se abrió al barrio el año 1973. Hoy el corazón del barrio es una plaza que se rotula, desde 2010, con su nombre: “plaza farmacéutica Margarita González”. Tristemente, Margarita, nos abandonó muy pronto, muy joven, pero su labor sanitaria y social se perpetúa en la placa de la plaza y en algo más, bastante más.

Significativo es que, cuando corría el año 2001, la última clase del curso de doctorado a mi cargo, titulado ‘Atención farmacéutica comunitaria’, con diez alumnos matriculados, se ofició en la

rebotica de la farmacia de Margarita (madre, titular de la misma). A continuación un breve apunte del relato de aquel encuentro universitario en una rebotica: “En esta ocasión la noticia se ha producido por la celebración, por primera vez, de un curso de doctorado en la rebotica de la Farmacia que me ha visto nacer. Mi madre Margarita González Álvarez, que ha dirigido la Farma-



cia <sola> durante 25 años y con la que ahora tengo la suerte de compartir día a día en el trabajo, aceptó gustosamente que el profesor Joaquín Herrera Carranza pudiera concluir el curso de doctorado, (...), que se ha impartido en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla. Por la novedad de su contenido y su enfoque práctico, el lugar ideal era una Oficina de Farmacia". De la reseña publicada en la revista El Centro (editada por la cooperativa farmacéutica) por Margarita (hija).

Significativo es también que una semblanza de la farmacéutica Margarita González Álvarez está registrada, por los méritos de su trayectoria profesional, como boticaria de un barrio de la ciudad, en el libro *De la Relevancia Farmacéutica Sevillana*, editado por el Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, documento que recoge "retazos de la vida de compañeros Farmacéuticos sevillanos que ya no están entre nosotros" (del Prólogo, 'Ellos se ganaron nuestra gratitud', firmado por Manuel Pérez Fernández, Presidente del Colegio de Farmacéuticos).

De la semblanza deseo en este punto extraer una consideración que debería estar escrita con letras doradas: "Esta boticaria (...) fue una gran profesional que me enseñó a poner en práctica los conocimientos que se adquieren la facultad de Farmacia, Y, aprendí algo más, que no se enseña en ninguna facultad: el trato humano, la sensibilidad con cada uno de los pacientes y la habilidad de saber escuchar y desarrollar la paciencia que hace falta tener tras un mostrador. Esto no tiene precio" (de la 'Carta de su hija Margarita Pérez González').

Y llegamos a la conmemoración del aniversario de la apertura oficial de la botica de Margarita. Ceremonia inicial solemne, bajo el cielo azul y luminoso de un día frío, de mucho frío -¡A cielo abierto!-, en la plaza rotulada con el nombre de la fundadora y con una nutrida presencia de vecinos, que la conocieron y sentían agradecimiento por su comprometido quehacer como boticaria del barrio. También familiares y amigos, muchos amigos. Ceremonia solemne: misa oficiada por un sacerdote unido a la familia. Lo convenido: al finalizar el acto litúrgico de evocación y gratitud, sería mi turno. Transcribo una parte de mi intervención:

"¿Cómo podría, el que en estos momentos se dirige a vosotros, resumir la trayectoria profesional de su fundadora, Margarita González, que nos abandonó muy joven? Miren eso es muy fácil, se llama vocación. Su fundadora, cuya memoria evocamos hoy, estuvo impregnada de un profundo sentido humano de su labor como boticaria de barrio, tratando constantemente a personas con necesidades de salud, pero además valorando la sensibilidad, las preocupaciones, las ilusiones, las emociones, los recuerdos y los sentimientos de cualquiera que cruzaba el umbral de la botica. En definitiva: un mostrador de confianza y cercanía".

Margarita (hija), lógico, resume certeramente la labor boticaria de Margarita (madre): "Cuando terminó sus estudios ingresó en la Universidad Complutense de Madrid donde se licenció en Farmacia en 1970. Una vez leída la tesina, le ofrecieron diversos cargos en el Ministerio de Sanidad que ella rechazó porque tenía muy clara su ilusión: ella siempre quiso ejercer como boticaria de barrio en Sevilla" (De la *Relevancia Farmacéutica Sevillana*). ■



Enrique Granda

Documentos *Forenses*

He tenido ocasión de adquirir varios documentos forenses de los años cincuenta del pasado siglo que hubieran hecho las delicias de nuestra compañera Marisol Donis, que como muchos saben, es una acreditada criminóloga, algo que se ha puesto de manifiesto en muchas ocasiones en *Pliegos de Rebotica*, con sus maravillosas historias de mujeres envenenadoras, o crímenes famosos.

El coleccionismo de documentos no es una afición menor dentro de la bibliofilia, como se pone de manifiesto en páginas especializadas en esta materia en las que se pueden encontrar, dedicatorias de políticos, cartas de personajes del arte o de la literatura, informes administrativos, escrituras notariales, acciones de empresas desaparecidas y hasta autógrafos de famosos.

En mi caso he podido adquirir tres documentos forenses en los que, en uno de ellos, me ha llamado la atención el de un embalsamamiento en el que interviene, además de los forenses y el subdelegado de sanidad el farmacéutico municipal, un sanitario hoy desaparecido, pero con importantes funciones en la sanidad de los pequeños municipios.

Documento de embalsamamiento

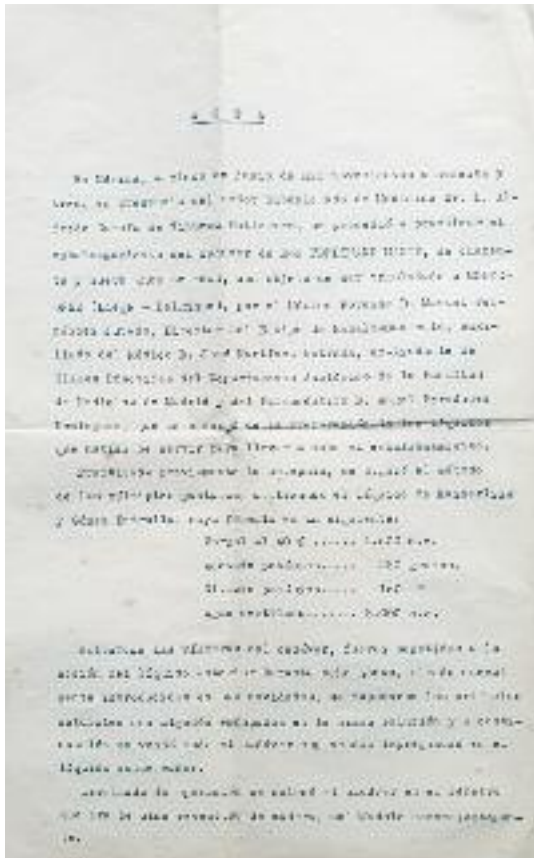
Está fechado en Mérida el cinco de junio de 1953 y se trata de un Acta que recoge el embalsamamiento de un ciudadano belga para traslado del cadáver a su país en el que intervienen dos médicos forenses y el farmacéutico don Ángel Fernández Domínguez, con el visto bueno del subdelegado de sanidad en Badajoz.

La actuación del farmacéutico se refiere a la preparación del líquido de embalsamamiento (líquido de Keiserling y Gómez Estrella) a base de formol y acetato y nitrato potásico. Por cierto, el formol, a pesar de su mala fama como cancerígeno no ha podido ser sustituido en los embalsamamientos, ya que otros productos usados posteriormente no proporcionan los mismos resultados para evitar la putrefacción.

Los otros dos documentos

Uno de ellos es hológrafo y no tiene un interés particular, aunque el otro, escrito a máquina en la villa de Castuera el dieciocho de noviembre de 1947, se trata de un informe pericial que lleva a cabo el médico forense para determinar la paternidad de una niña





basándose en características semejantes al supuesto padre. No olvidemos de en aquellos años no se conocían las pruebas de ADN.

El forense, sin afirmarlo categóricamente, deja en manos del juez la presunción de paternidad, basándose en la existencia de un lunar de forma y localización características del supuesto padre y la hija. La verdad es que en su lenguaje solo hay suposiciones y afirmaciones de Perogrullo, porque no podía tener la seguridad prácticamente absoluta que se tiene en estos momentos.

El resultado de aquella reclamación de paternidad hubiera sido interesante investigarlo, así como las consecuencias de la sentencia. ¿Qué consecuencias tenía otorgar la paternidad? ¿Se obligaba al padre a legitimar a su hija? Y otras muchas preguntas que hay que poner en el contexto de la situación política de España en aquellos años.

El coleccionismo de documentos

Esta forma de coleccionismo produce una especial satisfacción en quienes la practican porque permite hacer volar la imaginación sobre las personas que aparecen en ellos y, sin duda, da pie a emprender investigaciones complementarias sobre historias curiosas, hechos históricos y costumbres de épocas pasadas por lo que un verda-



dero bibliófilo no puede descartar esta forma de coleccionismo y los pequeños placeres que proporciona.■

Los quijotes *de la chanza*

En toda época oscura abundan los iluminados, profetas de la catástrofe y narradores de la obviedad. Esto es así gracias a que el iluminado vuelca su verborrea confusa y tenebrosa produciendo penumbra porque la luz que le alumbró solo es advertida por sí mismo.

De yelmo, cascos auriculares; como espada, un micrófono y su corcel es una silla de especial factura apropiada para quien pasa muchas horas sentado, cabalgando por un mundo de ceros y unos que aparenta ser todo lo que no es.

Un nuevo caballero andante que, sin andar nada, vocifera su causa apoyado en algún acierto del pasado propio de los relojes rotos y su plena exactitud dos instantes por día, aunque falle otras tantas mil o simplemente cada vez que intenta dar la hora, con la única salvedad de sus dos grandes momentos, lo que confunde íntimamente su desatino haciéndole sentir iluminado y tocado de especial razón nutrida, únicamente, de su auto engrosada vanidad y el apoyo moral de otros que como él comparten el poder de la luminaria. Afirman convencidos una cosa y su contraria, aun así, no aciertan porque sus premisas ni son ni pertenecen a este mundo sino a uno creado a imagen y semejanza de su delirio.

Sus gustos golosos y la vida sobre su silla hacen que lejos del espigado natural del antiguo caballero andante, los nuevos se acer-

quen más a la figura de la tachuela incapaz de escapar de estar clavado en su montura.

Su búsqueda no es del Grial, ni traer al mundo justicia, ni proteger al necesitado, ni otra causa que se encuentre a ras de suelo. Su causa apunta más alto de lo que alcanza la vista. Con su micrófono lancean cualquier incógnita, ningún misterio lo es para ellos, su voz termina con cualquier incertidumbre, nada resiste la superior inteligencia del caballero andante iluminado capaz de perseguir con ahínco que le sea reconocida su razón.

La verdad es su mejor arma, pero no la verdad en sí misma sino el simple término y su promesa de darla al mundo con

la generosidad de la que solo es capaz el caballero andante, su verdad no es como la de la mayoría, personal y mínimamente transmisible, su verdad se escribe con las mayúsculas de lo absolutamente cierto, aunque apreciarla sea privilegio de aquellos afortunados que comparten con él su código de realidad y todas sus premisas venidas de la luz que alumbran sus conciencias. Con esa verdad todo queda revelado, desde lo neumático e incorpóreo hasta lo más prosaico. Ni la vida ni la muerte son para ellos misterios porque con sus nuevas lecciones, entresacadas de viejos textos de caballeros, consiguen dar respuesta a cualquier cosa de la manera simple en que el caballero resuelve sus justas.

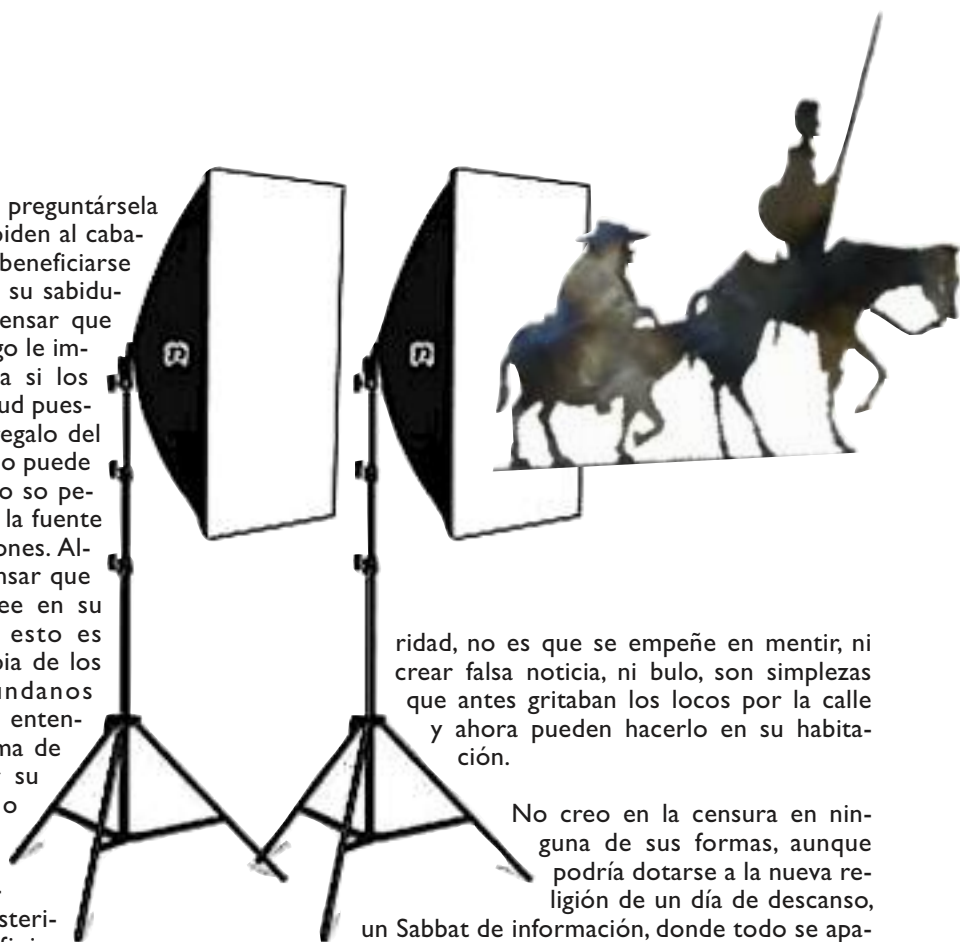


Si alguien llega a preguntársela razones que impiden al caballero iluminado beneficiarse de los frutos de su sabiduría, solo cabe pensar que su estricto código le impide tomar para sí los frutos de su virtud puesto que, siendo regalo del cielo, su poder no puede servir al egoísmo so pena de traicionar la fuente de todos sus dones. Alguien podría pensar que ni el mismo cree en su doctrina, pero esto es una felonía propia de los caracteres mundanos que no llegan a entender que es norma de caballero poner su lanza al servicio ajeno, dejando para sí mismo como única recompensa la austeridad y el sacrificio, permitiéndose como único vicio el orgullo de saberse perteneciente a la más noble estirpe humana, los libres e iluminados caballeros de la red, cuyo noble corazón y su conciencia es superior a la del mundo y los mundanos que empujados por la ignorancia tomamos a risa sus campañas y vemos en sus esfuerzos, algunos muy parecidos a los del buen Quijote aunque, esta vez, de la chanza.

No es delirio de prejuicio o de idea encapsulada, es simple seudología fantástica gritada y repetida desde su cubículo. Quizá podría llamarse delirio cubiculado. Unas veces muy florido, otras cortapegado y escasamente elaborado, obligado a cabalgar para no ser olvidado y siempre sustentado sobre la falsa impresión de que alguien está escuchando. Con tales fuerzas e impulsos continua el de la chanza convirtiendo en argumento la visión del andante iluminado. Así es como su confusión añade penumbra a la oscu-

ridad, no es que se empeñe en mentir, ni crear falsa noticia, ni bulo, son simplezas que antes gritaban los locos por la calle y ahora pueden hacerlo en su habitación.

No creo en la censura en ninguna de sus formas, aunque podría dotarse a la nueva religión de un día de descanso, un Sabbath de información, donde todo se apague y permita que cada cual pueda descansar según su propio criterio y a la luz de su sentido común y su razón. Permitir una vez a la semana la propiedad del silencio sin oponerse a nada salvo la oscuridad que produce el ruido.■



Rosa Basante Pol

A la memoria de los egregios Maestros que nos han emocionado con el arte de su toreo

El caluroso estío no impide a los aficionados seguir disfrutando de la Fiesta, de lo nuestro, tan identificativo con nuestra cultura y tradiciones y gran patrimonio, como dijo Ramón Pérez de Ayala: –“Las corridas de toros... son una cosa tan nuestra, tan obligada por la naturaleza y la historia como el habla que hablamos”–

Y algo tan nuestro como La Feria de San Isidro, la mejor del mundo, sirva de ejemplo, en su última edición (2024) con unos carteles interesantes, o al menos atractivos en el papel, en toros, y toreros, fue un éxito de público, mas de 14 tardes se colgó el cartel de “no hay billetes”, viene a mi memoria al respecto lo que recoge José Bergamín en *El arte de birlibirloque: En lugar del cartel de No hay billetes que veo a la entrada de la plaza, preferiría: ver otro: Quien no sepa geometría no puede entrar...*”

Máxima a la concepción del toreo basada en el movimiento geométrico de una línea vertical que es el torero, y otra horizontal que es el toro, lo que J. Ortega recoge como *su-tí-lis-si-ma geometría*.

Sin menoscabo de esos meditados asertos, lo mas notorio hoy, al menos para mí, es la gran asistencia de gente joven, un soplo de aire fresco y de esperanza en la continuidad y obligada renovación de nuestra Fiesta. Y la misma tónica se ha repetido en muchas Plazas de nuestra geografía, y aunque vocingleros cansinos persisten en su enfermiza obsesión de abolir los toros, apoyados por ministros de cultura con idéntico objetivo, tal vez por desconocimiento de lo que es la tauromaquia, pero que en definitiva no tiene otro objetivo que privarnos de nuestra Libertad.

Permítame que me provoque hilaridad la última protesta de estos “personajillos”. No hace muchas fechas, según comenta un diario nacional, en la audiencia general de los miércoles recibía Su Santidad el Papa Francisco a un grupo de personas y allí se “colaron” unos animalistas reivindicando que: –“La tauromaquia es un pecado”, el comentario sobra, porque la estulticia, el odio a lo racional y la ignorancia no merecen mas que desprecio.



Manolete, en Fuentelencina, descansando en el patio de la casa. Archivo particular.

Es evidente que a lo largo de la historia de este arte, singular y único, ha habido defensores y detractores, prohibiciones de todo tipo, desde bulas papales, como la *Salute Gregis* (1567) de Pio V, por la que se excomulgaba a los príncipes cristianos en cuyos reinos se celebrasen festejos taurinos, a disposiciones reales, o gubernamentales, últimamente la mas polémica la de la Generalitat catalana de 28 de julio de 2010, argumentada en la protección de los animales se prohibían las corridas de toros en Cataluña, bien tratado por la profesora B. Badorey en su espléndida obra (*Taurinismo / Antitaurinismo*, 2022), normativa derogada afortunadamente por el Tribunal Constitucional. En el momento actual, por normativa legal, la tauromaquia, cómo es bien sabido, cómo manifestación cultural, patrimonio cultural inmaterial, compete a todos protegerla y respetarla.

Y la Fiesta sigue y seguirá adecuándolo a las necesidades del momento en el que vivimos ¡nadie lo duda!, hasta la inteligencia artificial ha irrumpido en el universo taurino, y es deseable pero sin olvidar que ha de mantenerse su esencia, sus raíces, obviamente, los festejos populares, festejos arraigados que son la base de las fiestas de muchos pueblos de España, cito uno, el nuestro, Fuentelencina, hermoso lugar de la Alcarria, bello núcleo rural, que durante el verano se llena de gentes deseosas de disfrutar estando en contacto con la naturaleza y con sus gentes acogedoras y hospitalarias, y por supuesto de sus fiestas patronales en honor de su Patrón a San Agustín, en las que no faltan los encierros de los toros a la plaza del pueblo y la suelta posterior, por el campo, y por la tarde las sueltas por las calles, y la novillada en la plaza, con novillos de alguna de



El patio de la casa, tras su restauración. En la placa puede leerse: La Casa de Manolete.

las dos ganaderías ubicadas en este término municipal, lidiados, y estoqueados por algunos de los alumnos de la Escuela Taurina.

Hemos escrito, en diferentes obras, que el gran Maestro Manolete, El Monstruo para *K-Hito*, pasó en los últimos años de su vida, temporadas en Fuentelencina, descansando con su amada Lupe Sino, en casa de Juan Padilla ¡era feliz!. Aquí era muy querido por su sencillez y bonhomía, de él dijo Orson Welles: “He

visto grandes faenas de Manolete, pero no he conocido a ninguna persona que sea mas grande como hombre que Manolete...

El toro Islero le miró fijamente, al ejecutar la suerte suprema, arrebatándole la vida, en la plaza de Linares un 28 de agosto de 1947, casualmentec era el día de San Agustín, el pueblo de Fuentelencina lloró su muerte. En La Plaza Mayor dos placas homenajean a él y a Iván Fandiño, otro "Héroe", vinculado también como residente en este municipio, testimonio de dos leyendas de la tauromaquia.

El Ayuntamiento de Fuentelencina, deseando mantener viva su memoria y conservar lo que queda de ese patrimonio, ha adquirido la casa en la que vivió Manolete, ¡loable iniciativa!

La necesaria restauración se ha hecho procurando respetar al máximo los elementos identificativos de aquellos históricos momentos, y es destinada a residencia de jóvenes, principalmente hispanoamericanos, cuya vocación es ser toreros. Actualmente son nueve los residentes.

Desde 2012 en Fuentelencina tuvo su sede el CITAR (Centro Internacional de Tauromaquia y Alto Rendimiento), Centro innovador y experimental en la formación de toreros, el alumno tutorizado recibirá, según su edad, una formación taurina y académica, El Catedrático D. Pedro Alonso ha dirigido, y dirige, magistralmente, este



Torero Paco Camino.

Centro, con la dirección taurina del matador Luis Miguel Encabo. Hoy Asociación CITAR. En él se formaron, entre otros, los toreros Leo Valdez y Juan de Castilla, a los que hemos podido ver en la última Feria de San Isidro o en los San Fermines.

No quiero finalizar sin rendir homenaje a Paco Camino, al que llamaban *El Niño Sabio de Camas*, y que Carlos Abella bautizó como *El Mozart del toreo*, fallecido hace unas fechas. Excelso torero con el que me he emocionado en muchas tardes de toros, de inolvidable factura sus sublimes *chicuelinas*. Paco Camino decía que: "Para triunfar en el toreo, hacen falta cabeza y corazón, las dos cosas.

Si no se funciona. Pero la cabeza es lo principal. Lo es en todas las cosas de la vida, pero, en el toreo, todavía más... Unos pocos privilegiados saben ver al instante las condiciones de un toro. Ni siquiera todos los matadores lo consiguen. Dar a cada toro la lidia adecuada es lo que distingue a los auténticos maestros..."

Paco Camino sabía dar a cada toro su lidia, por ello fue un gran Maestro. DEP.

Y la Fiesta sigue, y seguirá, mientras haya aficionados y público que asistan a los festejos. Evoco las letrillas populares del dramaturgo Ricardo de la Vega (1839-1910) y del compositor Federico Chueca (1846- 1908): *Es una fiesta española / que viene de prole en prole / y ni el Gobierno la abole / ni habrá nadie que la abola.*■



DOMICILIACIÓN BANCARIA CUOTA ANUAL

Nombre: _____ Apellidos: _____

Domicilio: _____ nº _____ piso: _____ letra: _____

Localidad: _____ Provincia: _____ Distrito Postal: _____

Correo electrónico: _____ Teléfono _____

Estimados señores: Ruego se sirvan atender hasta nuevo aviso el recibo que anualmente presentará la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA) correspondiente a la cuota anual de 35,00 € cargandolo en mi cuenta corriente:

IBAN	Entidad	Oficina	DC	Nº Cuenta
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Fecha: _____

Firma: _____

A favor: Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA)

c/Villanueva, 11-7º 28001 Madrid

Periodicidad Anual: Importe 35,00 €

CaixaBank ES64 – 2100 – 7514 – 2022 – 0000 – 6829

Los Premios AEFLA se convocan anualmente con el fin de estimular en sus asociados y en otros profesionales sanitarios la imaginación plástica, la capacidad artística o la afición a la literatura, invitándolos a mostrarlas bajo diferentes formas creativas.

BASES

- **Podrán participar:** todos los socios de AEFLA y los profesionales licenciados o graduados por cualquier Universidad o Escuela de los países integrantes de la Unión Europea o la Comunidad Iberoamericana, con título homologado en España, de Farmacia u otras profesiones sanitarias, así como los estudiantes de estas disciplinas que no hayan obtenido el premio en alguna de las cinco últimas convocatorias. La acreditación documental puede ser certificado de la titulación universitaria, certificado de colegiación, fotocopia compulsada del título académico o certificado de matrícula en el Curso 2023/2024.
- Por el hecho de presentarse a los premios, **cada participante manifiesta que es autor de la obra**, ésta es original y no derivada de otra propia o ajena y que lo incluido en ella no vulnera derechos de terceros. Los participantes son los únicos responsables de sus obras y de todo lo que aparece en ellas.
- En todas las modalidades de participación **el tema es libre**.
- En cada modalidad el premio es único y está dotado con **1.000 euros** (menos los impuestos correspondientes).
- **No se permite** la participación de ninguna obra generada por Inteligencia Artificial.
- El período de presentación de obras comienza el **15 de junio** y acaba el **1 de noviembre de 2024**. El jurado hará pública su decisión el 30 de noviembre de 2024 a través de la web de AEFLA y lo comunicará específicamente a cada uno de los ganadores.
- **Las obras deben presentarse a través de la web de AEFLA: aepla.org**. En el formulario online se especifican los datos necesarios a completar. El sistema de recogida de datos de la web asegura que los jurados reciben las obras sin la identificación de los autores.
- **El proceso de selección de las mejores obras incluye una votación popular en redes sociales**. AEFLA elegirá las redes sociales que mejor se adapten al proceso en el momento e irá publicando las obras de forma anónima para que sean votadas por los usuarios.
- **Para la elección de los ganadores se tienen en cuenta 5 votos**. Cada uno de los cuatro miembros del Jurado elegidos por AEFLA emitirá un voto y el quinto voto se atribuirá a la obra ganadora en redes sociales en cada una de las modalidades. Optarán a votar en Redes sociales solamente los seguidores de Aepla en la red elegida.
- **Hasta la publicación del fallo del jurado los participantes no podrán publicar, exhibir ni comunicar públicamente las obras presentadas**.
- Los participantes **ceden de forma gratuita y no exclusiva los derechos de reproducción de las obras por cualquier sistema o medio**; la distribución en cualquier formato y canal, y la comunicación pública de las obras, incluido el derecho de edición, para todo el mundo y por el plazo máximo de duración de estos derechos, pudiendo utilizarlas AEFLA con fines no comerciales, enteras o en fragmentos, por sí solas o en recopilaciones, pero siempre para la divulgación o promoción del propio concurso para otras ediciones y dentro de las actividades de AEFLA.
- **Los ganadores de los premios deben asistir personalmente al acto de entrega de los galardones**. Aquellos que no sean socios de AEFLA se comprometen a serlo durante un período mínimo de 3 años, a partir de la fecha de adjudicación de los premios. Siendo la cuota anual de 35 euros.
- **Los trabajos que no cumplan la totalidad de los requisitos solicitados serán descalificados**.
- **No se mantendrá ningún tipo de correspondencia con los autores una vez recibidas las obras**. Los participantes recibirán una comunicación por correo electrónico confirmando la recepción de sus obras.
- **Los datos personales que se soliciten durante el desarrollo del concurso se incorporarán a un fichero titularidad de AEFLA** cuya finalidad será realizar actuaciones derivadas de la participación en los premios. Los ganadores consentirán automáticamente al aceptar el premio la utilización de sus datos personales en cualquier tipo de promoción, publicación o difusión relacionada con los premios en ésta y en siguientes ediciones.
- **Las obras no premiadas serán eliminadas de la web de AEFLA** una vez entregados los premios de la edición.
- **La participación en el concurso supone la total aceptación de las presentes bases**, siendo resueltos los casos no previstos en estas bases por la Junta directiva de AEFLA.



PREMIO FOTOGRAFÍA

Las fotografías pueden ser **en color o en blanco y negro**.

Deben ser enviadas en **formato jpg**, y el archivo no exceder de **4 Mb**.

La fotografía debe ser de, al menos, **1080 píxeles en su lado menor**. Se recomienda resoluciones de 150 ppp o superiores.

Cada autor/a puede presentar un **máximo de 3 fotografías**, cada una de las cuales irá identificada con una denominación diferente.

El autor podrá incluir un párrafo explicativo de las razones que justifican la elección de cada imagen.

Se podrá solicitar al ganador que proporcione imágenes de resolución apropiada para su publicación o exposición con relación al concurso.



PREMIO LITERATURA EN VERSO

Los originales se presentarán en **formato PDF**. El nombre del fichero debe ser igual que el de la obra que se presenta, que será firmado con seudónimo.

La extensión de la obra **no debe superar los 50 versos**,



PREMIO LITERATURA EN PROSA

Los originales se presentarán en **formato PDF**. El nombre del fichero debe ser igual que el del texto que se presenta, que será firmado con seudónimo.

La extensión máxima de la obra será de **1.900 palabras**,



PREMIO ARTE GRÁFICO DIGITAL

Esta categoría incluye cualquier trabajo original en el que la obra resultante haya sido realizada por el autor mediante el uso de un ordenador, tableta u otro dispositivo digital. **DOS SUBMODALIDADES:**

Ilustración, collage o técnica mixta:

Dibujo, pintura u obra impresa de arte que explica, aclara, ilumina, visualmente representa o decora un texto.

Cómic:

Serie o secuencia de viñetas que cuentan una historia en una sola página.

No hay ninguna limitación en cuanto al software utilizado para crear estas obras.

Las obras deben enviarse en formato digital: jpg/png. Se recomienda 150 ppp o más resolución y un tamaño mínimo de 1080 píxeles en su lado menor. El peso máximo del archivo será de 4 Mb.

Las obras deben poder ser vistas en pantalla de ordenador sin ningún tipo de equipamiento especial.

Las imágenes no deben llevar marcas de agua de ninguna fuente externa, ni tener logotipos de empresas, marcas comerciales, ni mostrar de ninguna manera contenidos protegidos por derechos de autor que no pertenezcan al participante.

El autor podrá incluir un párrafo explicativo de las razones que justifican la elección hecha. (a tener en cuenta a la hora de crear el formulario).

Se podrá solicitar al ganador que proporcione imágenes de resolución apropiada para su publicación o exposición con relación al concurso.

Los datos de carácter personal facilitados por los participantes e indicados en estas bases, serán incorporados a ficheros de titularidad de ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES (AEFLA), con domicilio social en la calle C/ Vianueva, 11 6º y 7ª planta 28001, Madrid, con el objeto de ser tratados para la finalidad propia para la que han sido solicitados. Los participantes cuyos datos sean objeto de tratamiento personal podrán ejercerlos derechos de acceso, oposición, rectificación, cancelación o revocación sin efectos retroactivos en los términos establecidos en la legislación vigente mediante correo electrónico dirigido a ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FARMACÉUTICOS DE LETRAS Y ARTES (AEFLA) aefla@redfarma.org. El usuario garantiza la autenticidad de todos aquellos datos que comunica, y se compromete a mantener actualizados las mismas, siendo responsable de todos los daños y perjuicios ocasionados por la aportación de datos incompletos, inexactos o falsos. Una vez finalizada esta convocatoria, los datos de carácter personal facilitados serán eliminados.



Para resolver cualquier duda o plantear alguna consulta: aefla@redfarma.org

José Félix Olalla

Los sueños cuentos son

Guillermo Escribano Villanueva

● Novela Tattoo ● Madrid 2024 ● 114 páginas ●

Que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son.

Pedro Calderón de la Barca compone *La vida es sueño* en 1635 y con esta obra alcanza el punto más alto de su teatro idealista. Guillermo Escribano juega ahora con un famoso verso del drama de Segismundo para encabezar este libro de relatos. Lo hace porque se ajusta como un anillo a la médula de su trabajo.

Ostento la cualidad de soñar mucho, de vivir los sueños con nitidez durante la noche y de recordarlos al despertar. Solamente quien es capaz de decir esto, puede en puridad escribir un libro de las características que contiene. Estos veintiséis cuentos de Escribano son literatura naturalmente, pero tienen una peculiaridad que sorprende. Todos ellos han sido previamente soñados y soñados en sentido estricto, en el acto de dormir, para decirlo expresamente. Aquí el sueño no es una imagen, ni un símbolo, ni una metáfora, sino un hecho real. En muy escasas ocasiones, han sido luego retocados o finalizados por el autor, valiéndose de la imaginación, lo que hubiera sido legítimo y le hubiera sido sencillo hacerlo para todos y quizá habría redondeado algunos relatos que se desploman al final, tal como ocurre en la realidad onírica.

En todo caso, Guillermo Escribano presenta aquí su primera obra. Nos topamos con un escritor solvente, dotado de elegancia y agilidad. Como lectores, agradecemos la síntesis con que resuelve sus temas. Al autor le bastan un par de páginas para construir un universo personal. Los propios sueños son sintéticos, quien lo soñó lo sabe, están relacionados con nuestra vida y con nuestro gusto. Así, por ejemplo, en el que lleva por título “El sueño de la sinrazón”, que ocurre dentro de una biblioteca, se materializan arquetipos y personajes reales de nuestra historia literaria: el burro Platero de Juan Ramón Jiménez, el personaje Azarías de Delibes, Santa Teresa de Ávila y el capitán Alatriste.

En conjunto se nos invita a situaciones inesperadas: asistiremos a una sorprendente parada mili-

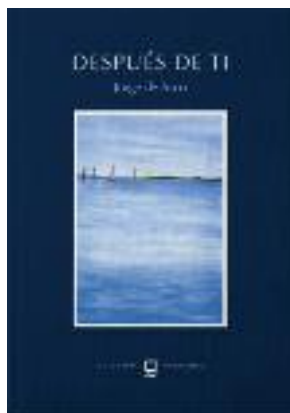


tar del tercer Reich en el parque del Retiro, a un atentado en la boca del metro, a un encuentro ditirámico con Juan Manuel Serrat, a varias escenas juveniles... todo ello cocinado con un agradable gusto literario, adquirido tras una vida de buenas lecturas y de pasión por la música y el cine.

No se oculta que, por supuesto, también el miedo y la angustia están presentes, pero en bastante menor dosis de lo que pudiera pensarse, de lo que pudiera soñarse.

Escribano cuenta y dice, escribe y sugiere, obliga a pensar al cabo: ¿Y si la vida fuera verdaderamente un sueño, en el que al despertar todo se arregla, pues uno siente que lo malo ha pasado ya, y lo bueno permanece como una señal y como un regalo que se recibe? Cabodevilla se preguntaba quién era más feliz: un rey que soñara todas las noches que es un mendigo o un mendigo que soñara todas las noches que fuera un rey. Al menos, este último tendría menos responsabilidades que aquel, al menos los cauces se estrecharían.

Los científicos mantienen que, para tener sueños, es decir ensoñaciones, y poder recordarlas al despertar hay que disponer de buena imaginación. Conviene, creo yo, ser aseado, estar presentable para cumplir una greguería de Javier Oliver de Julián que decía más o menos esto: “por las noches nos duchamos y nos lavamos los dientes para ser bien recibidos por los personajes de nuestros sueños”. Si además tenemos gusto por la poesía, las posibilidades de tener bellos sueños aumentan exponencialmente. Así que, ya lo saben ustedes, prepárense para leer, para dormir; ya no será una tópica imagen de la muerte. ■



Después de ti

Jorge de Arco

● Editorial Balduque ● Cartagena 2023 ● 64 páginas ●

Con motivo de la publicación de su libro *Madre de mi ceniza*, confesaba Luis Jiménez Martos que él solamente escribía poesía cuando le pasaba algo y efectivamente aquel libro era una elegía a la muerte de su progenitora. También lo es este *Después de ti* escrito por el poeta Jorge de Arco como un sentido homenaje personal, que brota desde el corazón tras sufrir una pérdida tan irreparable. Todo se puede decir de muchas maneras, pero la construcción de un texto como este pone en pie la belleza que cabe comunicar simplemente con las palabras, enhebradas por el impulso de un dolor profundo.

Hay poemas espléndidos como el dedicado a los nietos, *entraron a verte muy poco después*, o el que revela la fusión de recuerdos y sentimientos que provoca el trance, *a la deriva, pero contigo, madre, en esta misma barca*. Se aprecia una cuidadosa atención al lenguaje y la elección de las palabras adecuadas. No se cae en el estereotipo y a la vez se vive la experiencia común de los hombres, junto con los detalles específicos y únicos que son propios de cada persona.

Es el ejercicio de reconstruir la relación con la madre fallecida, de convertir la interacción física en otra diferente, interior, sin aquella certeza que ahora nos desorienta. Jorge de Arco ha comprendido que no es bueno esperar simplemente a que el tiempo cure las heridas, sino que tenía una tarea por hacer y que tenía que hacerla precisamente *después de ti*.

He aquí un ejemplo de cómo la poesía puede ayudarnos a culminar el duelo, cómo puede ser un espejo en el que otros se miran a través de la lectura. En una orfandad como esta, *se aprende muy deprisa a querer más lo que más se ha querido*. Esta es la preciosa enseñanza que nos quiere dejar Jorge de Arco en este hermoso libro. ■



Lo que no conocemos, existe

Antonia López González

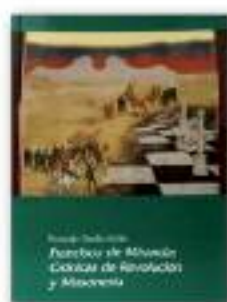
● Sophia Editrice ● Roma 2022 ● 60 páginas ●

Hay personas que no se conforman con tener buenos sentimientos, sino que hacen de su vida un audaz ejercicio para mejorar las apremiantes necesidades de los pueblos. La doctora Tony López, *la doctora Amazonas*, recorre desde hace años el Purús, afluente del gran río americano, a bordo de su barco hospital y atiende a las comunidades de las orillas. Doctora en medicina por la universidad de Extremadura, es especialista en medicina tropical y una autoridad en la enfermedad de Hansen. Su larga experiencia le ha llevado al encuentro con muchas gentes y al acceso a muchas trayectorias personales que le han mostrado que el amor verdadero es gratuito y le han cambiado profundamente en su interior.

Siete historias para muchas vidas es el subtítulo de este breve libro, publicado en Italia en tres ediciones diferentes; español, italiano y portugués, cada una en su idioma. Están limpiamente centradas en las personas concretas que las vivieron, con las que la doctora López coincidió en su trabajo y se cuentan con atención preferente al sujeto antes que al observador. La clave del prójimo y especialmente del necesitado o golpeado por la enfermedad en la enorme magnitud de la selva amazónica, interpela y compromete y en ella florecen estas siete bellas narraciones que nos motivan para abrirnos a un mundo más generoso y más grande.

En una de ellas, en *la pasión de doña Celita*, se ilustra cómo no sabemos si la vida es corta o larga para cada uno de nosotros, pero sí debíamos estar seguros de que esta tiene sentido cuando se vive tocando el corazón de las personas. Antonia López González nos muestra una pequeña parte de su experiencia y lo hace confiando que sus relatos sean una fuente de inspiración para los lectores. ■

Disfruta de la colección PHARMA-KI!



Último número



Si estás interesado en recibir alguno de nuestros títulos



aefla.org

AEFLA en la I Feria del Libro de la Fundación Cofares

Varios miembros de AEFLA han participado en la primera Feria del Libro, un evento de tres jornadas en las que la farmacia y las letras se han unido para concienciar y sensibilizar en cuestiones relacionadas con la salud a la sociedad.

La segunda jornada de la feria actuó, **José M^a Martín del Castillo**, doctor en farmacia y abogado, presentando su obra de *“Ciencia y farmacia en la obra Teresa de Cepeda y Ahumada (1515-1582)”*. Estuvo acompañado por Antonio González Bueno, catedrático de Historia de la Farmacia y Legislación Farmacéutica en la UCM y por M^a Teresa Fernández Talaya, presidenta del Instituto de Estudios Madrileños.

A continuación, **Mónica Parramón**, doctora en Farmacia, presentó su primera obra *“Las siete gotas del mar. Un viaje en los años del cocoliztli”*. Nos explica la relación que tiene su libro, que se desarrolla principalmente en el viaje de un galeón español en el siglo XVI, con los estudios de farmacia, en concreto con la botánica (Códice De la Cruz-Badiano, Códice Badiano o Códice Barberini, el primer tratado que describe las propiedades curativas de las



De izquierda a derecha: Juan Jorge Poveda, Félix Martínez, José M^a Martín del Castillo, M^a Tereza Fernández y Antonio González,

plantas americanas empleadas por los mexicas), la edafología, la farmacognosia (propiedades de la quina), la bromatología (incidiendo en el intercambio de alimentos entre América y España), la parasitología (la cochinilla usada como colorante), la microbiología (cocoliztli), la historia de la farmacia o las humanidades.

Para terminar la jornada Pura Fernández, voluntaria de la Fundación, acompañada de Juan Carlos Varela, hicieron la presentación de *“La niña quemá”*, y Mar Cassinello, Farmacéutica Hospitalaria, junto a Javier Esteban, comentaron *“El perro tiene mis ojos y otros relatos”*.

La I Feria del Libro de la Fundación Cofares llega a su fin con la tercera y última jornada.

El tercer día, el doctor **Enrique Granda**, anterior Secretario General de AEFLA, presentó su *“Colección de libros Farmacia e Historia”* en conversación con Luis de Palacio, Presidente de FEFE. Esta colección pretende ofrecer la visión de la política farmacéutica desde la Constitución hasta 2020, año a año, para no olvidar nombres, acciones de los gobiernos, con anécdotas y hechos de todo el sector: oficinas de farmacia, distribución, industria y otros agentes del sector.

Continuó **José Félix Olalla**, expresidente de AEFLA, farmacéutico poeta, con la presentación de su último libro *“Concatenaciones”*, junto con Cristóbal López de la Manzanara, presidente de ADEFARMA y una de las plumas de oro farmacéuticas. Intervinieron también el poeta José Romera y el editor del libro Mariano García, quien comenzó elogiando la poesía de los tres poetas de la mesa. Romera lee el prólogo que ha escrito en el libro, para ceder la palabra a Cristóbal, que hace un recorrido profesional de Olalla por distintas administraciones sanitarias, laboratorios y academias, destacando su presidencia de AEFLA entre 2003 y 2015.

Clausura la feria **José González Núñez**, doctor en Farmacia que nos presenta *“Historia e historias prodigiosas de las tertulias de rebotica en España”*, acompañado de Carmen Peña, Patrona de la Fundación y una grandes figuras farmacéuticas españolas y mundiales, Daniel Pacheco, Presidente de las Sección de Farmacia del Ateneo de Madrid y de Javier Puerto, Catedrático de Historia de la Farmacia en la UCM y director del Museo de la Farmacia Hispana.■



De izquierda a derecha: Félix Martínez, Mónica Parramón y Juan Jorge Poveda.



De izquierda a derecha: Juan Jorge Poveda, Enrique Granda y Luis de Palacio.



De izquierda a derecha: Juan Jorge Poveda, José Romera, José Félix Olalla, Mariano García y Cristóbal López de la Manzanara.



De izquierda a derecha: Daniel Pacheco, Carmen Peña, José González Núñez, Juan Jorge Poveda y Javier Puerto.

Los farmacéuticos Raquel Carnero y Luis Marcos *en la Casa del Libro de Madrid*

El 27 de junio se presentó en la Casa del Libro de Madrid, el último libro de los farmacéuticos Raquel Carnero y Luis Marcos, que además es socio y delegado de AEFLA, "Lo que no te esperas del sexo". Una cita con las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)". Junto con el doctor Jorge del Romero del Centro Sandoval, hicieron un repaso a la situación actual de las ITS, que recogen en su libro divulgativo, con diferentes referencias curiosas históricas, y acompañando al texto con geniales ilustraciones. ¡Enhorabuena! ■



De izquierda a derecha Luis Marcos, Raquel Carnero y Juan Jorge Poveda Alvarez

FEEF y AEFLA convocan

I Certamen nacional de estudiantes de farmacia con talento

La Federación Española de Estudiantes de Farmacia (FEEF) y la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA) convocan el I Certamen Nacional Farmacéutico con el objetivo de descubrir nuevos talentos artísticos y literarios entre los estudiantes de las Facultades de Farmacia de España. ■

I CERTAMEN NACIONAL DE ESTUDIANTES DE FARMACIA CON TALENTO

¿ERES ESTUDIANTE DE FARMACIA O TE GRADUASTE HACE MENOS DE 5 AÑOS Y TIENES UN TALENTO ESPECIAL? ¡DEMOSTRÁNDSLO!

- Verso
- Prosa
- Pintura o arte gráfico
- Fotografía
- Artes escénicas
- Música

¿PUEDES GANAR PREMIOS INCREÍBLES!

- 500 euros patrocinado por Farmaschool
- Viaje a Ibiza con visita al Jardín Botánico patrocinado por Media Value
- Experiencia Smartfias patrocinado por Unavida

Fecha límite de presentación de convocatorias: 15 de septiembre a las 20 horas

Festival de

Teatro Clásico de Mérida

La 70ª edición del festival de teatro clásico de Mérida comenzó con la obra de Medea. Esta edición de 2024 se clausura el festival con la obra Ifigenia. Durante estos dos meses el público disfrutó de un gran repertorio de obras en el teatro romano y también en el teatro María Luisa, el cual estuvo cerrado durante más de 22 años y que por fin reabrió en el 2022. Y fue en el teatro María Luisa, donde pudimos acudir a la visualización del cortometraje Medea a la Deriva, programado por el



Teatro Romano de Mérida

festival de teatro clásico aprovechando el inicio del festival. Este cortometraje surge de la unión entre Fermín Solís y la productora extremeña de animación Glow, quienes ya han trabajado juntos en otras ocasiones, como en el aclamado largometraje Buñuel en el Laberinto de las tortugas. La directora y guionista del corto, Mary Cruz Leo, ha adaptado el guión basándose en la novela original de Fermín Solís y ha conseguido un resultado fascinante mostrando a una Medea que intenta mantener la fortaleza para ganarle la partida a Zeus. Tras el visionado, pudimos disfrutar de un coloquio con el productor, la directora/guionista, la actriz y el escritor de la novela. Todo un lujo poder acceder a este evento y poder mostrar nuestro apoyo al cine extremeño, y por supuesto, al festival de Teatro Clásico de Mérida. ■

Carlos Lens Cabrera



Cambio climático ¿Tautología o pleonasma? (y II)

No es cierto que la Tierra se caliente como resultado de la acción humana. El denominado efecto antropogénico sobre la temperatura del planeta es irrelevante, como viene sucediendo desde los tiempos cosmogónicos. Lo cierto es que, desde el fin de la II Guerra Mundial la influencia de los medios de comunicación sobre la opinión pública es enorme y, con demasiada frecuencia, grandes falacias cobran visos de realidad merced a una repetición machacona. Como bien apuntó Adolf Hitler, un gran embuste puede llegar a ser creído si es repetido el suficiente número de veces. También Stalin acudió a esta estrategia cuando afirmó, en plena guerra fría, que la Unión Soviética contaba con un millón de intelectuales a su servicio dentro de los países occidentales.

Acabando el primer cuarto del siglo XXI, nadie se preocupa de la posibilidad de que los combustibles fósiles se agoten. Sin embargo, en los años 1970s, durante las dos crisis del petróleo, se vaticinó que el petróleo existente no duraría más allá de 1990. Después se alargó la profecía hasta 2010. Hoy nadie se refiere a tan ominoso pronóstico y, si alguien está interesado en conocerlo, ha de acudir a las hemerotecas.

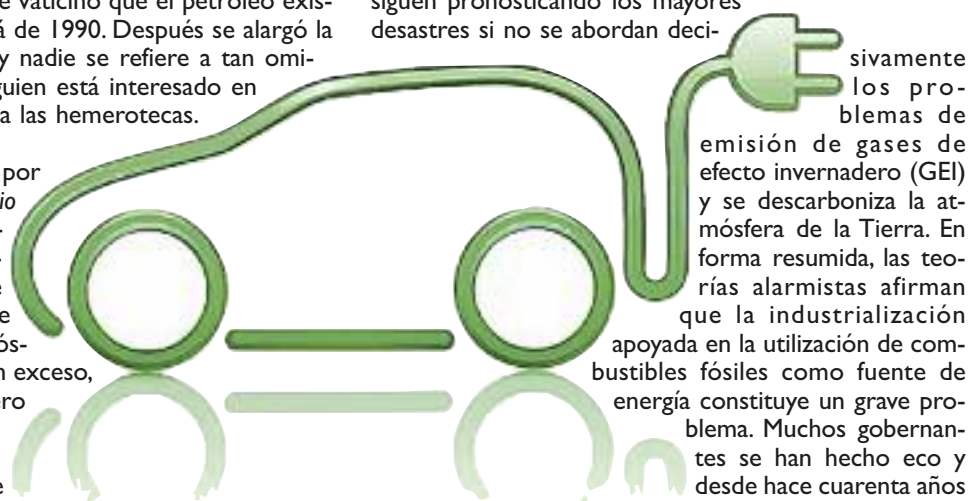
El clima es cambiante y, por tanto, la expresión *cambio climático* es una tautología. Adicionalmente, predecir una interminable cadena de desgracias si se sigue calentando la atmósfera es un pleonasma. Un exceso, literario o mediático, pero pleonasma.

En el anterior artículo se refirió el beneficioso efecto del óptimo climático medieval sobre las condiciones de vida de regiones boreales. Hace un milenio la tecnología agrícola era rudimentaria o inexistente y las cosechas dependían, mayoritariamente, del clima. Por ello, el calentamiento experimentado entre los años 950 y

1250 d. C. mejoró en gran medida las condiciones de vida de los europeos del norte. En la actualidad, transcurrido un milenio, el fenómeno se repetiría si tuviese lugar un calentamiento análogo y las cosechas en regiones frías aumentarían exponencialmente. Eso sí, la tecnología agroalimentaria habría de adaptarse a parámetros climáticos algo distintos de los actuales.

¿Podría el clima de la Tierra mantenerse estable y sin cambios? Rotundamente, no. Existen factores extraplanetarios que condicionan la evolución climática. En particular, los rayos cósmicos y el movimiento de traslación alrededor del Sol ejercen efectos clave sobre las variaciones climáticas. Así pues, existen causas cósmicas y geodésicas cuya influencia sobre la temperatura de la atmósfera de los planetas es infinitamente superior a la que produzca la biomasa, en caso de que exista.

Al menos tres generaciones de seres humanos viven o han vivido en épocas en que se han pronosticado y se siguen pronosticando los mayores desastres si no se abordan deci-



sivamente los problemas de emisión de gases de efecto invernadero (GEI) y se descarboniza la atmósfera de la Tierra. En forma resumida, las teorías alarmistas afirman que la industrialización apoyada en la utilización de combustibles fósiles como fuente de energía constituye un grave problema. Muchos gobernantes se han hecho eco y desde hace cuarenta años menudean las políticas medioambientales.

Todas tienen en común restringir la utilización de carbón y petróleo y sustituirlos por gas y, prioritariamente, energías renovables. No importa que en estas estrategias se evite cuantificar los pretendidos ahorros en la emisión de GEI.

Transcurridas varias décadas, se empiezan a apreciar los efectos de tales iniciativas. Los vehículos eléctricos son más caros de producir y exigen dotar la infraestructura viaria de puntos de reaprovisionamiento de energía eléctrica. En los aparcamientos privados se hace imprescindible disponer de tomas de energía eléctrica adaptadas para la recarga. En países de gran extensión –Norteamérica, Rusia, China, Argentina, Brasil– el problema logístico carece de solución en el futuro previsible. El vehículo eléctrico se está demostrando útil para la ciudad y los suburbios, pero no para transporte a gran distancia.

La lección proporcionada por los ferrocarriles eléctricos no puede aplicarse al transporte por carretera. Para que un vehículo a tracción eléctrica se mueva de forma eficiente, como un AVE o un antiguo tranvía, se requiere tendido eléctrico y alimentación continua.

Recientemente, las empresas automovilísticas están dando pasos atrás en la electrificación de turismos y camiones. Todo indica que el transporte a gran distancia seguirá realizándose mediante motores de combustión, cuya eficiencia se incrementa con un segundo motor eléctrico –denominados motores híbridos– que entra en funcionamiento a baja velocidad, característica de los tramos urbanos.

El Acuerdo de Kyoto ha quedado atrás y su grado de cumplimiento ha sido modesto. El vigente Acuerdo de París discurre por los mismos vericuetos. Ninguno de los gigantes industriales –China, India, Estados Unidos– lo ha suscrito, ni tampoco la Federación Rusa. Sus Gobiernos han calculado bien y saben que el coste de reemplazar el combustible fósil por fluido eléctrico privaría a su industria de competitividad, algo que no pueden permitirse.

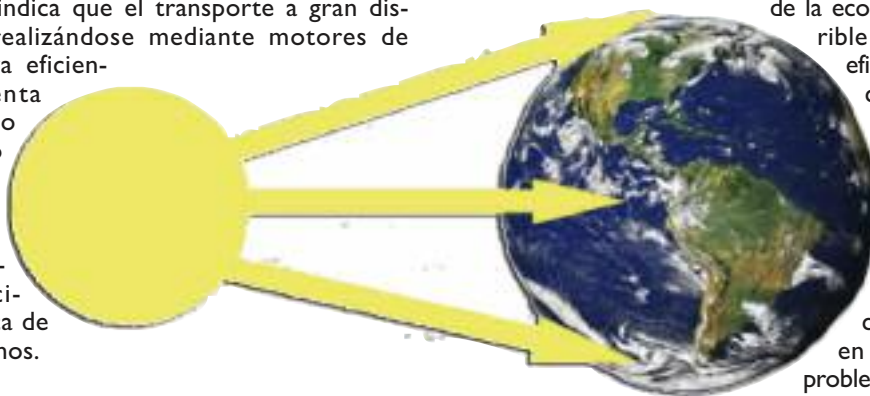
El desarrollo socioeconómico requiere que las sociedades dispongan de fuentes de energía a coste razonable. No se puede limitar el cálculo a las unidades monetarias necesarias para producir un kilovatio, pues las estructuras de costes difieren grandemente entre las regiones del mundo. Sin embargo, si se contrasta la magnitud de los factores aplicados para obtener energía de fuentes diversas se dispone de una perspectiva más exacta. Construir una batería de coche eléctrico implica movilizar 1.200 toneladas de materiales inertes. Erigir un aerogenerador implica esfuerzos muy superiores. En ninguno de estos dos ejemplos se dispone de información sobre la vida útil de cada ingenio, algo bien conocido en las explotaciones mineras o petrolíferas. No existe transparencia sobre características técnicas clave en el

proceso de cambio tecnológico asociado a la implantación de instalaciones de producción y distribución de energías renovables.

El pleonasma sobre las pretendidas bondades de migrar el modelo energético hacia la energía renovable para frenar el *cambio climático* no precisa explicación. En todo caso, cabe preguntarse por el *quid profes* de tales iniciativas. ¿Quién se beneficia de tan inmensa falacia?

Yendo de menos a más, los primeros beneficiados son los grupos políticos que incorporan la lucha contra el *cambio climático* a sus ideologías y programas electorales. En un mundo en que se ha evidenciado el fracaso de los sistemas de planificación central, los aspirantes a gobernantes deben diferenciarse de sus competidores. La teoría verde y la *calentología* resultan herramientas muy útiles a tal efecto.

El segundo grupo de beneficiados está compuesto por los segmentos oligárquicos que mueven los factores clave de la economía. Es preferible ceder algo de eficiencia energética a la vez que se mantiene a la población preocupada por un problema inexistente, de modo que la atención pública no se centre en los auténticos problemas sociales.



Finalmente, en íntima relación con el interés oligárquico, están los intereses de grandes países. China e India no pueden ceder en sus modelos económicos, asentados sobre la utilización de energía barata. Rusia está en el mismo club, si bien su paradigma difiere del planteamiento de bienestar. Estados Unidos se debate entre la *calentología* y la eficiencia industrial iniciada por Barack Obama. Alemania prefiere minorar su dependencia energética del petróleo y del gas. Todos los Estados que incorporan estrategias de lucha contra el “cambio climático” a sus programas gubernamentales exigen a sus ciudadanos un pesado compromiso económico, es decir, incrementos en la presión fiscal.

Así pues, de la auténtica necesidad, el respeto al medio ambiente, a la fiebre calentológica media un gigantesco pleonasma –otra tautología–. Como siempre ha sucedido, conseguir que la opinión pública apoye una iniciativa política puede desembocar en catástrofes. Europa fue la cuna del progreso en tanto aplicó políticas energéticas razonables, algo que ha dejado de hacer con el cambio de milenio. Esperemos que las generaciones del futuro rectifiquen los errores del presente y del pasado inmediato. ■

Cecilio J. Venegas Fito

La gasolina engorda

A partir de los primeros días de mayo el arsenal terapéutico del que disponen las farmacia españolas se ha visto incrementado con nuevas presentaciones de medicamentos, en este caso para el tratamiento del sobrepeso y la obesidad. Aprenderemos pues a decir Wegovy, al igual que ya supimos decir Trulicity, Saxenda, u Ozempic. Pero la medicación no puede resolverlo todo a última hora. Y es que el peso se preparaba, inmisericorde, para librar la Operación Bikini.



chas complicaciones que condicionan una amenaza continua y creciente a la salud de la población.

En las últimas décadas, se ha incrementado en todo el mundo el número de personas con

obesidad. Hay investigadores que califican el estado actual en torno al peso como de una pandemia silenciosa. Por supuesto debe tratarse como un problema de salud pública.



Al día de hoy, un tercio de los niños, y la mitad de los adultos, tienen exceso de peso. Son dos de las conclusiones a las que ha llegado el Instituto de Salud Carlos

III y la Agencia Española de Seguridad Alimentaria. La genética determina en gran medida el balance de peso, pero la inmersión en una sociedad obesogénica, que promueve el estrés, juega un papel importantísimo. Junto a otros factores, este contexto hace aumentar la predisposición a desarrollar obesidad. Y hacerlo, por ejemplo, en la infancia o en la adolescencia se asocia con un riesgo del 75% de que persista en la edad adulta.

III y la Agencia Española de Seguridad Alimentaria.

Catalogada como una epidemia de este siglo, la obesidad arrastra importantes consecuencias para quien la sufre. De hecho preocupa la obesidad infantil, ya que el sobrepeso no respeta edades.

El informe también que, a menor nivel educativo y de renta, mayor es la incidencia del sobrepeso. Un 41% de los españoles nacidos entre 1981 y 1998 tiene sobrepeso y obesidad y el 30% es "claramente" sedentario, según una encuesta realizada por la Sociedad Española de Dietética y Ciencias de la Alimentación (SE-CA).

La obesidad se debe tratar por parte de un equipo multidisciplinar y es importante hacerlo cuanto antes puesto que es una enfermedad crónica que puede derivar en mu-

El ambiente obesogénico es la suma de influencias que el entorno, las oportu-

nidades o las condiciones de vida tienen en el fomento de la obesidad. El problema

10.000

es multifactorial. También influyen aspectos socioeconómicos, ya que la desigualdad y la pobreza favorecen el desarrollo de obesidad.

La reducción del exceso de masa grasa y de peso, con una adecuada dieta y sobre todo práctica de ejercicio, mejora los inconvenientes y, eventualmente, puede conseguirse la remisión de la diabetes, o la gota por ejemplo. Nuestro rico refranero ya indicaba desde el s. XVI que "menos plato y mas zapato". Diez mil pasos al día suelen ser suficientes. ■





ae fla.org

50 AÑOS CON
vosotros



Contacta con nosotros:



C/ Villanueva, 11 -7º C.P. 28001 Madrid

Youtube: AEFLA

Twitter: @AEFLAJunta

Teléfono: 91 781 63 70

Email: ae fla@redfarma.org

